

máOmeno



mujeres aquí / women here

study center in seville

liberal arts program

cíee

4

m
ujeres aquí / women here



cíee
study center in seville
liberal arts program

spring 2005



Directora Residente del Programa Liberal Arts:
Resident Director for the Liberal Arts Program:
Marítheresa F. Frain, PhD

Coordinación, edición y diseño:
Coordination, editing and design:
Oscar Ceballos

Asesoramiento sobre contenidos:
Support on contents:
Magdalena Marfe
Ruth Rubio

Revisión de textos en español:
Spanish texts revision:
Ana María Abril

Revisión de textos en inglés y traducción:
Text revision and translation into English:
Morgan Reiss

Documentación histórica:
Historic research:
Megan Janes (George Washington University)
Ellen Keating (Indiana University)
Jilliam Koopman (Pennsylvania State University)

Impresión:
Printing:
INGRASA S.A. Grupo Joly

© cíee, study center in seville

Han colaborado en la traducción a
inglés y en la edición de textos en
español los estudiantes de la Cátedra
de Traducción e Interpretación de la
Universidad Pablo de Olavide:

Translated into English and reviewed in
Spanish with the assistance of students
in the Translation and Interpretation
degree at the Universidad Pablo de
Olavide:

Pedro Aguilera

María Eugenia Cano

Mercedes Caro

Esther Chicardi

María José Dorado

Cristina Fandiño

Clara Gómez

Sara Jiménez

Fran Márquez

Lorena Cívica Pita

Elena Romera

Rubén Darío Tineo

Mónica Torres

Coordinador de traductores:
Coordinator of translators:
Sage Fitzgerald



índice / contents

m

ujeres aquí / women here

10

20

30

26

28

14

18

22

24

06

08

12

16

32

34

36

- m^a del mar moreno / presidenta del parlamento andaluz / president of the andalusian parliament
rosa soler / empresaria / entrepreneur
maría galiana / actriz / actress
ruth rubio / profesora de universidad / university professor
ana rosetti / escritora / author
isabel castillo / jueza / judge
concha mateos / ama de casa / host mother
ana sánchez / periodista / journalist
maribel garcía / conductora de autobús / public bus driver
leila tazi / estudiante de medicina / medical student
eva florencia / novillera / bullfighter
pepa rubio / artista plástica / visual artist
ángela molina / educadora infantil / preschool teacher
beatriz manchón / deportista / athlete
maría hernández / mediadora intercultural / social worker
margarita cabanás / oftalmóloga / ophthalmologist

En una sala alargada del Parlamento de Andalucía hay una exposición fotográfica. Treinta fotografías sobre las paredes, grandes y de muy mala calidad. Cada foto retrata la cara de una figura importante de la sociedad española. Solamente una de las fotos retrata a una mujer. "Esta exposición, Treinta menos uno, refleja no la política, sino la sociedad", explica María del Mar Moreno (La Carolina, Jaén, 1963), presidenta del Parlamento de Andalucía y coordinadora de este proyecto. "De treinta, sólo hay una mujer. Ése es un mensaje potente." La exposición es un ejemplo de cómo Mar Moreno utiliza su puesto para llamar la atención sobre los asuntos pertinentes para las mujeres, un tema que le ha importado mucho en su carrera política. "La igualdad está afortunadamente en las leyes, pero queda un largo camino para que haya igualdad en la sociedad, en el ámbito del trabajo y en la toma de decisiones", dice ella.

Mar Moreno fue elegida en 2004 por unanimidad de todas las fuerzas políticas. Como presidenta, ella cree que su obligación es generar un cierto clima de diálogo y respeto a las "reglas del juego" parlamentario. Como política, ella también reconoce la necesidad de estar mucho en la calle, de conectar con la gente para conocer qué asuntos son los que le inquietan. "Creo que hay una preocupación importante sobre el medio ambiente y los efectos negativos que tiene la globalización", dice Mar Moreno. Además, no podemos ser indiferentes al efecto de nuestras acciones sobre el resto del mundo.

Junto a estos asuntos, a Mar Moreno siempre le han importado también los asuntos relacionados con la mujer. Aunque ella recibe mucha atención por ser la primera mujer que ocupa el puesto de presidenta de la Cámara andaluza, le gustaría que llegara un día en el que la existencia de mujeres en posiciones de influencia no fuera algo anormal. Cree que las mujeres que ahora pertenecen al ámbito del poder sienten una exigencia superior a la de los hombres. "Cuando un hombre se equivoca, se equivoca él", dice Mar Moreno. "Cuando una mujer se equivoca, se dice 'las mujeres'. Se tiende a generalizar los defectos mientras que los hombres han conseguido su propia individualidad". Por eso cree que cada mujer siente la obligación de tener éxito no solamente por sí misma, sino por el género también. Mar Moreno habla de su propia experiencia como presidenta cuando dice que "una mala experiencia de una mujer como presidenta del Parlamento hará que tarde mucho en haber otra mujer como presidenta". Cree que este sentimiento de responsabilidad por su género es algo que los hombres no experimentan.

Para las mujeres andaluzas en general, Mar Moreno dice que ya ha habido muchos avances. Por ejemplo, ella cree que es muy importante que hoy no sea políticamente correcto ser machista. Reconoce esto como algo positivo, aunque, con una sonrisa, añade: "otra cosa es lo que se hace". Además, hoy en día hay más mujeres que hombres estudiando en las universidades, una figura que representa los cambios en la educación de las mujeres en las últimas décadas.

Sin embargo, Mar Moreno cree que todavía queda un "largo, largo camino" para la igualdad. Por ejemplo, el desempleo continúa siendo un problema para las mujeres, quienes ocupan la mayor parte de la cifra total de desempleo. "Creo que es muy importante la independencia económica para todas las mujeres, y eso significa el empleo", explica Mar Moreno. "Es muy importante que las mujeres entremos de lleno en el mercado de trabajo. Desde la independencia económica podemos también sentirnos seguras para enfrentarnos con otros retos, como pueda ser la política, como puedan ser otros ámbitos de la sociedad." Cree que ésta es la manera de superar estos obstáculos que todavía quedan para las mujeres.

Con la llegada de la igualdad de género, Mar Moreno cree que el mundo será mejor para ambos géneros. Opina que los hombres también experimentan exigencias injustas con respecto a la expresión de sus emociones. Debido a que siempre sienten la necesidad de llevar la "capa de superman", se han visto privados de algunas delicias. "Creo que hay un mundo o universo de sentimientos y emociones que compartir," dice Mar Moreno. "Esto crearía sin duda un espacio mucho más rico para unos y otros".

A la par que trabaja con fuerza para intentar crear un mundo más igualitario, la Presidenta del Parlamento Andaluz mantiene una gran pasión hacia su trabajo. Dice que es una dedicación a veces enorme, pero le encanta. "Hay una pasión que tiene que ver con tus ideas, con tus condiciones, y tus sueños", explica Mar Moreno. "Cuando te das cuenta de que detrás de una decisión, lo que estás arreglando o perjudicando es la vida de mucha gente, eso te mantiene despierta".

Clara Campoamor, Victoria Kent, y Margarita Nelken son las primeras diputadas en España durante el gobierno de la Segunda República. Clara Campoamor, Victoria Kent, and Margarita Nelken are the first elected female Congressional Deputies in Spain during the governance of the Second Republic.

In a long hall of the Andalusian Parliament, there is a photography exhibition. Thirty photographs line the walls, large and of very poor quality. Each photo portrays the face of an important figure in Andalusian society. Only one of these faces is that of a woman. "This exhibition, 'Thirty Minus One' is not a reflection of politics, but of society," explains María del Mar Moreno (La Carolina, Jaén, 1963), president of the Andalusian Parliament and creator of this event. "Of thirty, there is only one woman. This is a powerful message." This exhibition is an example of how Mar Moreno uses her position to call attention to issues related to women, a topic which has been very important to her during her political career. "Fortunately, equality is in the laws, but there is still a long way to go before there is equality in society, in the workplace and in decision making," she says.

Mar Moreno was elected unanimously in 2004 by all of the political parties. As President, she believes that her duty is to create a certain atmosphere of dialogue and respect to the 'rules of the game' of the Parliament. As a politician, she also recognizes the need to get out into the street and to connect with the people to understand what issues worry them. "I think that there is a great preoccupation about the environment and the negative effects of globalization," says Moreno. "Furthermore, we cannot ignore how our actions affect the rest of the world."

Along with these issues, Moreno has attached great importance to women's issues. Although she receives a lot of attention for being the first woman as President of the Andalusian Chamber, she looks forward to the day when the existence of women in influential positions will not be so unusual. She thinks that women who currently hold positions of power experience greater demands than men. "When a man makes a mistake, it is he who is wrong," says Moreno. "When a woman makes a mistake, they blame it on 'women.' People tend to generalize women's faults while men are allowed their own individuality." Because of this, each woman feels the obligation to succeed not only for herself, but also for the gender. Moreno talks about her own experience as President when she says, "one bad experience with a woman President will prevent another from becoming President for a long time." She thinks that this feeling of responsibility for her gender is something that men do not experience.

Mar Moreno says that for Andalusian women in general, there have already been many advances. For instance, she thinks that it is very important that today it is not politically correct to be chauvinistic. She recognizes this as something positive, although she adds, with a smile, "what they do is another matter." In addition, today there are almost more women than men in the universities, a figure that represents the changes in women's education in the last decades.

However, María del Mar Moreno believes that there still remains a "long, long road" to equality. For instance, unemployment is still a problem for women, since they represent the majority of the total percentage of unemployment. "I think that economic independence is very important for all women, and this means employment," she explains. "It is very important that women participate fully in the labor market. From our economic independence, we can also feel confident to face other challenges, like politics or other aspects of society." She believes that this is the way to remove the obstacles that still remain for women.

With the arrival of gender equality, Mar Moreno believes that the world will be better for both genders. She thinks that men also suffer from unjust demands regarding the expression of their feelings. They have always felt the necessity to wear the 'Superman cape,' which has deprived them of some pleasures. "I think that there is a world or universe of feelings and emotions that we can share," she says. "This would create, without a doubt, a much richer world for everyone."

Although she works very hard in order to create a more egalitarian world, the President of the Andalusian Parliament maintains a great passion for her work. She says that it requires a tremendous dedication, but she loves it. "There is a passion that has to do with your ideas, your conditions and your dreams," explains Mar Moreno. "When you realize that behind a decision you are solving or harming the lives of many, many people, you stay awake."

entrevista y texto:
katherine bisanz / diana heim / alisa powers
traducción:
cristina fandino / clara gómez / sara jiménez
fotografía:
carly bodnar

presidenta del parlamento andaluz president of the andalusian parliament

m M aría del mar Moreno

"Las mujeres están muy lejos de poder influir plenamente en la política y en el ámbito de las ideas. En la toma de decisiones influyen los problemas de cada género y por lo tanto se echa en falta a más mujeres para que esas decisiones políticas reflejen mejor las necesidades de ambos."

"Women are very far from being able to fully influence politics and the sphere of ideas. Decision making is influenced by the problems of each gender, and there aren't enough women so that political decisions reflect the necessities of both men and women."



mujeres
2002
2005

En las afueras de Sevilla hay una finca que hace que nos sintamos inmersos en otro tiempo. Entre los pastos deambulan toros bravos, símbolos culturales de la historia no sólo de España sino también de Sevilla. No muy lejos de los toros hay edificios antiguos pintados de blanco y amarillo, entre los que se encuentra una plaza de toros pequeña que ayuda a crear un ambiente encantador. Esta finca le ha pertenecido a la familia Soler durante muchas décadas y aunque parece ser algo del pasado, tiene aspectos muy modernos.

Rosa Soler, nacida en Sevilla hace 33 años, es un ejemplo de esta modernidad a la que me refiero. Como codueña, Soler dedica su vida profesional a mantener y supervisar las operaciones de la finca, que hoy en día es un negocio próspero de su familia. En la finca no sólo crían toros bravos sino también alquilan los edificios y la plaza de toros para fiestas, bodas y conferencias. Este negocio de alquilar los servicios de la finca es algo reciente que Soler ha ayudado a desarrollar y perfeccionar como parte de su carrera profesional.

La idea de convertir la finca en un negocio estuvo influenciada por la madre de Soler. "Ha sido ella la que ha llevado por delante todo el tema de avance y de mejorarla de la finca", Soler nos dice. La madre de Rosa fue la que heredó la finca y desde el principio se propuso enseñar a sus hijos los temas del mundo empresarial.

La influencia de su madre no fue lo único que atrajo a Soler a la profesión de empresaria. Desde joven Soler emprendió un camino que la ha conducido a comprender y apreciar el mundo de la educación y el de los negocios. Una de las cosas, aparte de su madre, que la influyó mucho fue el hecho de estudiar en el extranjero. Rosa estudió en los Estados Unidos durante un año y seis meses en Francia. En ese año y medio que pasó en el extranjero, aprendió a apreciar los valores españoles y la educación y a aprovechar la independencia que se le concedía. Hoy en día utiliza estos conocimientos y los consejos de su madre en el ámbito profesional.

Los conocimientos y experiencias que Soler ha conseguido son algunas de las cosas que distinguen a su generación de la generación de su madre, y por consiguiente, las que han provocado el crecimiento de mujeres en el mundo empresarial. Según ella, las mujeres en la actualidad tienen muchas más oportunidades y opciones en su vida personal y profesional: "La principal diferencia es la posibilidad de una formación académica, principalmente universitaria, la capacidad de independencia también, y después, la capacidad de tomar decisiones sobre nuestro papel en la sociedad".

Pero Rosa no piensa que ésta sea la única diferencia entre su generación de mujeres y la de su madre. Por su dedicación al trabajo, por ejemplo, siente que ha necesitado sacrificar ciertos aspectos importantes de su vida personal para obtener el éxito que ya tiene: "He tenido que renunciar a tiempo y dedicación a mi familia y a mis amigos. Esta es obviamente una gran diferencia con las generaciones anteriores, como las de nuestras madres y abuelas. Dedicamos muchísimo menos tiempo a las familias, a los amigos, y a las relaciones sociales".

Aunque las mujeres en la actualidad tienen que sacrificar algunos aspectos de sus vidas para lograr el éxito en los otros aspectos, Soler cree que así es como se logrará la igualdad entre hombres y mujeres. Al mismo tiempo, está bastante contenta con el nivel de igualdad que las mujeres de su generación ya han alcanzado dentro de un período de tiempo muy corto, pero ella espera que las mujeres de la próxima generación tengan más independencia y libertad en su vida. Una desigualdad que Soler aún nota entre las mujeres y los hombres de hoy es la diferencia de salario en el empleo, por lo que quiere que en el futuro exista igualdad económica a igual puesto de trabajo entre los dos géneros.

A pesar de este problema principal, Soler piensa que actualmente hay pocas barreras para las mujeres en sus ámbitos profesionales: "Creo que en la actualidad no existen obstáculos, quizás las reticencias de los más mayores por su educación. Sus costumbres que son totalmente distintas a la educación y las costumbres de los hombres de hoy. Pero obstáculos de la generación de mi edad y de nuestra sociedad ya más avanzada, no creo que haya". En el caso profesional de Soler los obstáculos son aun menos obvios: "En mi sector profesional ha aumentado mucho el número de profesionales femeninas. Creo que es un sector con un alto nivel de igualdad profesional".

A Rosa el tema de la desigualdad afortunadamente no la desanima. Según ella, la gran diferencia entre hombres y mujeres es que las mujeres tienen la oportunidad de tener carreras además de ser madres, y para ella, ésta es una gran ventaja.

Right outside the city limits of Seville lies a ranch that appears to be from a different time. Amongst its pastures roam bulls, cultural symbols of not only Spain's but also Seville's rich history. Not far from the bulls, antique white- and yellow-painted buildings spot the landscape, and in between these buildings one can find a small bullring that helps cultivate this enchanting atmosphere. This ranch has belonged to the Soler family for many decades, and although it seems to be a relic from the past, it has many modern aspects.

Rosa Soler, born in Seville thirty three years ago, is one of the most modern aspects of the ranch. As co-owner, Soler works to maintain and supervise the ranch operations, which today is a prosperous business owned by her family. Raising bulls is not the ranch's only enterprise; the ranch also hosts parties, weddings, and conferences in its buildings and bullring. As part of her profession, Soler has recently helped develop and perfect the rental of the ranch's amenities.

Soler's mother influenced the family's decision to convert the ranch into a business. "She was the one who encouraged the idea of advancing and improving the ranch," Soler tells us. Soler's mother inherited the ranch from her family, and since then she has used this opportunity to teach her children about the business world.

Her mother's influence was not the only element that attracted Soler to the business world. At a young age, Soler embarked on a path that has helped her understand and appreciate the domains of both education and business. One of the things that influenced Soler was her experience studying abroad. Soler studied in the United States for one year and in France for six months. In that year and a half she spent abroad, Soler learned to appreciate Spanish values and education and to take advantage of the independence that she had been given. Today, she uses the knowledge she gained abroad and her mother's advice to guide her professional career.

The knowledge and experiences Soler has gained are some of the aspects that distinguish her generation from that of her mother, and these differences are, in part, responsible for the progress women have made in the business world. According to Soler, women today have many more opportunities and options in their professional and personal lives. "The main difference [between the two generations] is the ability to attend a university, the capacity for independence, and the power to make decisions about our role in society."

But Soler does not think this is the only difference between her generation and that of her mother. For example, Soler feels that by dedicating herself to her job, she has had to sacrifice many important aspects of her personal life to be successful. "I've had to give up time and dedication to my family and friends. This is obviously a big difference from former generations, like those of our mothers and grandmothers. We dedicate much less time to our families, our friends, and our personal relationships."

Although women of today have to sacrifice aspects of their personal life to achieve professional success, Soler believes this is how women obtain equality with men. At the same time, she is pleased with the level of equality women of her generation have recently achieved, and she hopes women of tomorrow's generation will have even more independence and liberty in their lives. However, an inequality Soler has noted between men and women of her generation is salary discrimination, and she hopes in the future there will be economic parity for men and women of the same professions.

Despite this problem, Soler thinks in reality that there are few obstacles for women in the business world. "I think that in actuality there aren't any obstacles. Perhaps older generations lack formal education. Their circumstances are very different from the education and lifestyle of today's generation. But I don't think there are obstacles for my generation and today's society." In Soler's personal career, the obstacles are even less obvious. "In my professional sector, there has been an increase in the number of women. I think it is a sector with a high level of equality."

Fortunately for Soler, the issue of inequality is not disheartening. According to her, an important difference between men and women is the opportunity women possess to have careers and be mothers at the same time, and for her, this is a great advantage.

La tasa de paro femenina es del 14,97% frente al 7,55% del masculino. El salario medio bruto anual de las trabajadoras, 15.767 euros, es un 28,8% inferior al de los hombres. The rate of unemployment for women stands at 14.97% in the face of 7.55% for men. The gross annual salary for females, 15,767 euros, is 28.8% less than that of men.

El porcentaje de mujeres presentes en los consejos de administración de las 35 empresas españolas más importantes, representadas en el mercado de valores Ibex, no supera el 3%. The percentage of women present on the Board of Directors of the 35 most important Spanish companies represented in the Spanish stock market, Ibex, does not surpass 3%.



empresaria entrepreneur

rosa
oler

tara ball / edna romero
m.º josé dorado / lorena cívica pita
album rosa soler

entrevista y texto:
traducción:
fotografía:

"Creo que en un período de tiempo muy corto se ha alcanzado un nivel de igualdad muy... Pero me gustaría que la generación de mi hija tuviera aún más independencia y libertad, y que también tuviera igualdad de salario en su puesto de trabajo respecto a los hombres. Esto todavía no se ha conseguido".

"I think we have reached an important level of equality during a very short period of time... But I would still like my daughter's generation to have even more independence and freedom, and to reach economic equality with men in their careers. This is something still not achieved".

mujeres

1935
1979

Rosario Pi es la primera mujer española en dirigir un largometraje con su película, *El gato montés*. Rosario Pi is the first Spanish woman to direct a feature-length film, *El Gato Montes*.

La directora de cine Pilar Miró filma el comprometido film *El Crimen de Cuenca*, prohibida inicialmente por la censura militar. En 1986 fue nombrada Directora General de la Radio Televisión Española.. In 1979, the film director Pilar Miró films the engaging film *El Crimen de Cuenca*, initially banned by the Military Censorship. In 1986, she was named General Director of Spanish Public Radio Television.

A primera vista parece que la actriz María Galiana ha hecho de todo. Ha sido madre, abuela, esposa, profesora, escritora de un libro de cocina, portavoz de varias organizaciones y, por supuesto, actriz. Pese a todo, aún le gustaría hacer más: por ejemplo interpretar algún día, aunque sería difícil por la edad del personaje, a la reina de Escocia María Estuardo y poder desvelar la verdadera personalidad de esta histórica mujer mandada decapitar por su prima Isabel de Inglaterra. "No paro, no paro, no paro," dice riéndose. Aunque María está demasiado ocupada, su forma de expresarse nos dice que está muy contenta.

Maria Galiana empezó una vida ejemplar en Sevilla en 1935. En la universidad de esta ciudad se licenció en la facultad de Filosofía y Letras, en la rama de historia, y durante gran parte de su vida ha trabajado como profesora en un instituto de su ciudad natal. Hoy ya no es profesora pero la enseñanza es una parte de su vida que nunca olvidará. "Lo que más echo de menos de ser profesora es el contacto con la gente joven. Esto es muy importante para las personas mayores", nos dice. María cree que los mayores disfrutarían más de la vida si se mezclaran más con los jóvenes. A ella los jóvenes le dan ánimos para seguir cuando está cansada, por eso la relación cercana que tiene con sus hijos, nueras, yernos, nietos y alumnos es para ella vital. En especial recuerda con orgullo a un estudiante a quien ayudó. Años después de ser alumno suyo la llamó para contarle que había seguido sus consejos y había escrito un libro: quería que María le escribiera un prólogo. Para ella, es una satisfacción absoluta que un estudiante le hable del éxito que haya podido alcanzar en la vida.

Después de ser profesora durante aproximadamente cuarenta años, en vez de jubilarse, María decidió convertirse en actriz profesional. Algunas de las películas que ha hecho son Yerma y Más allá del jardín. Hoy en día es más conocida por su papel de Rosa, la madre de Solas (1999), papel por el cual recibió el "Goya" a la mejor actriz de reparto, y el de la abuela Herminia en la serie Cuéntame. Además de cine y televisión, también ha hecho teatro, entre otras obras Las Troyanas de Séneca en versión de Jorge Semprún, donde era Hécuba, la líder de estas mujeres en su penoso exilio. María es una actriz versátil que trabaja en cine, teatro y televisión, medios diferentes y que le proporcionan una satisfacción distinta: por ejemplo; el teatro es para ella "una ilusión extraordinaria", pero admite que le exige mucha preparación. Le encanta trabajar en televisión aunque confiesa que le ocupa mucho tiempo. Según ella el medio más difícil es el cine, pero también es el que más satisfacción le da. "Cuando estás rodando una película tienes que concentrarte en todo momento. No se puede pensar más que en la película en la que estás trabajando". María admite sentirse muy cómoda como actriz y añade que nunca se pone nerviosa cuando está actuando. "Yo soy una actriz...un poco...rara", nos dice sonriendo.

Además de haber sido profesora y de ser actriz, María también se ha convertido en portavoz de varias organizaciones no gubernamentales: por ejemplo; en febrero de este mismo año actuó como portavoz de la recientemente creada organización Pobreza Cero, cuyos impulsores defienden con datos que no habría hambre en el mundo si los gobiernos de los países desarrollados contribuyeran a erradicarla con un porcentaje de su presupuesto. "Les ruego que no se tapen los oídos. Esta vez tienen que oírnos" comenzaba María su discurso, que dice haber notado un movimiento social a favor, aunque todavía sea pronto para pensar en los resultados. También apoya a Amnesty International. "Es una institución que lucha para que los derechos humanos se respeten en todas partes y eso me parece extraordinario" cuenta entusiastamente.

Maria seguirá por supuesto apoyando a éstas y a otras organizaciones, y seguro que sus opiniones y consejos seguirán siendo oídos y respetados. María es impresionante y conmovedora. Su vida es el ejemplo de todo lo que una mujer puede lograr. No nos sorprende saber que, alguien de tanto carácter y experiencia, sea considerada la "abuela de España." Pero aunque tenga la edad, las experiencias, y la sabiduría de una abuela, todavía no conforma completamente el estereotipo de abuela. En referencia, por ejemplo, a la igualdad entre hombres y mujeres piensa que los hombres no son los únicos culpables. "Uno de los mayores obstáculos [para lograr la igualdad] somos las propias mujeres porque ayudamos a educar a las hijas y a los hijos en el machismo". Las ideas de María reflejan por tanto las de una mujer moderna, "Yo soy muy hippie", admite. "He tratado de seguir siempre mi propio camino, de no imitar nunca a nadie. He procurado tomar las decisiones de mi vida por mi misma".

At first sight it appears as though the actress María Galiana has done everything. She has been a professor, mother, wife, author of a cookbook, spokesperson for various organizations, and of course, actress. However there are still a few more things she would like to do. For example, she would like to interpret the character, although it would be difficult because of the age difference, of Mary Queen of Scots and reveal the true identity of this historic woman. "I don't stop, I don't stop, I don't stop," she says laughingly. Although María is constantly busy, the manner in which she expresses herself tells us that she is very happy with her busy life.

Maria Galiana began her exemplary life in Seville, 1935. In the University of Seville she earned a degree in Philosophy and Letters with a concentration in History, and for the major part of her life she worked as a high school professor. Presently, she is no longer a professor, but teaching is a part of her life that she will never forget. "What I miss the most about being a professor is the contact with young people. This is very important for older people," she tells us. María believes that older people would enjoy life more if they interacted with young people. According to her, young people give her energy to keep going when she is tired, and this is why the close relationship she has cultivated with her children, children-in-law, grandchildren, and students is vital. She tells us of a student she was very proud to have helped. Many years later, the student called her to tell her that he followed her advice and had written a book, and that he wanted her to write the prologue. For María, it is one of the greatest satisfactions when a former student tells her about the success that he or she has achieved in their life.

After being a professor for forty years, and instead of retiring, María became a professional actress. Some of the films in which she has acted are Yerma and Más Allá del Jardín. Today, she is best recognized for her role as "Rosa", the mother in Solas (1999), for which she received the "Goya" for best actress, and for her role as "Herminia" in the TV series Cuéntame. She is a versatile actress and works, as well as in film and television, in the theatre, where she has performed the role of Hecuba, the woman who led the women of Troy into their sad exile, in Jorge Semprún's version of The women of Troy by Seneca. In all three mediums she finds satisfaction. For example, she says theater is "an extraordinary thrill," but admits that it requires a lot of preparation. María loves working in television, but concedes that it occupies much of her time. According to her, film is the most difficult medium, but it is also the one that gives her the greatest satisfaction. "When you are filming a movie you have to concentrate on the moment. You can't think about anything else but the movie you are filming." She also admits that she feels very comfortable as an actress and never feels nervous when she's acting. "I'm an actress that's...a bit...strange," she tells us smiling.

In addition to being a professor and an actress, María has also become a spokesperson for various NGO's. For example, last February she served as the spokesperson for the recently created organization, Pobreza Cero. The proponents of Pobreza Cero have data defending the claim that there wouldn't be hunger in the world if all the developed countries contributed a fraction of a percent of their income. "I beg you not to cover your ears. This time you have to hear us," is how María's speech began. She believes that progress has been made in favor of the plan, but that it is still too soon to think about the results. She is also a vigorous supporter of Amnesty International. "It's an institution that fights so that human rights are respected all over the world, and for me this is an extraordinary cause," she says enthusiastically.

Maria will definitely continue to support these and other causes, and it's certain that her opinions will continue to be heard and respected, because she is an impressive and moving woman. Her life serves as an example of all that a woman can achieve and it doesn't surprise us in the least that she is considered the "grandmother of Spain." However, although she has the age, experience, and wisdom of a grandmother, she does not conform to the stereotype of a grandmother. In reference to gender equality, María feels that men are not the only ones to blame. "Some of the major obstacles [to achieving equality] are women ourselves because we help to teach our sons and daughters about machismo." María's ideas reflect those of a modern woman. "I am a hippie," she admits. "I have always tried to follow my own path and to never imitate anyone. I have tried always tried to make my own decisions."

entrevista y texto: zoe greco / edna romero / jessica vázquez
traducción: esther chicardi / m'a josé dorado / elena romera
fotografía: carly bodnar



actriz
actress

"Mis personajes de Hécuba en Las Troyanas, Herminia en Cuéntame como pasó o Rosa en Solas tienen en común los valores tradicionales de la mujeres en el sentido más verdadero de la palabra. Son mujeres valientes y con un gran sentido de la responsabilidad. Sienten un deber que van a cumplir hasta el final como resultado de tomarse tan en serio la vida y su tarea en ella."

"The characters of Hecuba in Las Troyanas, Herminia in Cuentame como paso, and Rosa in Solas share the traditional values of women in the truest sense of the word. They are brave women with a great sense of responsibility. They feel the need to fulfill their obligations until the end, as a result of taking life so seriously."

Es de su madre, Joana, de quien Ruth Rubio (Sevilla, 1969) nos habla primero. "En mi vida he dado por descontadas muchas cosas que no formaban parte del escenario vital más común de las mujeres de su generación. Yo he tenido la posibilidad de acceder a unos estudios, vivir en mí una dimensión política, tener autonomía económica, hacer mis elecciones sentimentales desde la expectativa de un reparto equitativo de tareas domésticas y familiares, y he tenido además una amplia gama de opciones profesionales". Joana, sin embargo, empezó los estudios universitarios sólo después de haber criado a cuatro hijos y ciertamente ha logrado a base de mucho talento y esfuerzo una gran cantidad de las cosas que Ruth menciona, pero probablemente no todas, ni al mismo precio, ni su experiencia sea desgraciadamente la de muchas de sus coetáneas.

Es quizás por tener esta experiencia en mente por lo que Ruth quería que su hijo Simón, de un año y medio, pudiera vivir en una sociedad en la que no sólo el rol de la feminidad sino el de la masculinidad hubieran sido redefinidos de forma más radical. "Creo que en estos momentos el hombre tiene mucho que ganar si realmente quiere cuestionar el concepto de masculinidad que ha heredado y que efectivamente le concede muchos privilegios y comodidades pero también le impide desarrollar su dimensión afectiva y emocional plenamente así como disfrutar del reto de vivir en una relación entre iguales". Desde su experiencia como profesora de derecho en Sevilla y Nueva York pero, sobre todo, como mujer a la que pocas cosas de su entorno resultan ajenas, también está convencida de que la mujer tiene aun mucho camino que recorrer. Nos cuenta que no basta con vivir en un mundo donde el sistema legal concede igualdad de derechos sino que, más allá de eso, hay que redefinir el escenario imaginario que la mujer concibe como posibilidades reales de existencia, y para hacerlo hace falta despojarse de tabúes, de preconcepciones, de sentimientos de culpa y, según ella, todo esto no se logra simplemente proclamando la igualdad a nivel legal. "La cultura va siempre por detrás. Y, por supuesto, la sociedad a menudo también. Tenemos un maravilloso artículo 14 en la Constitución que nos promete la no discriminación por razón de sexo pero lo cierto es que ser mujer, todavía hoy, en España y en casi todo el mundo implica tener más papeletas para muchas cosas nada deseables: desempleo, precariedad laboral, salarios bajos, maltrato doméstico, agresiones sexuales y embarazos no deseados, entre otras". Ruth aquí habla como la experta que de hecho es. Uno de sus últimos proyectos profesionales ha sido la coordinación y redacción del libro *Constituting Women: the Gender of Constitutional Jurisprudence*, publicado el año pasado por Cambridge University Press y en el que se analiza el tratamiento que a las cuestiones de género dan las actuales constituciones de varios países desarrollados.

Ruth da la sensación de tener una fuerte conciencia de mujer, incluyendo experiencias negativas por el hecho, en parte, de serlo. En ese sentido menciona un desgraciado incidente de abusos sexuales cuando tenía tan sólo 5 años y que le costó esfuerzo superar. Y sin embargo entiende que al ser blanca, heterosexual y proveniente de la clase media no ha sufrido las peores formas de discriminación. Confiesa con pena, eso sí, que cuando supo que su primer hijo sería varón, lo primero que pensó fue que vendría a un mundo que le daría más oportunidades que si naciera mujer. "Ojalá que si algún día tengo una hija y ella se queda embarazada de un varón no se le ocurra ya pensar lo mismo". Nos confiesa que hay más de un motivo por el que se alegra de haber nacido mujer, pero destaca sobremodo la posibilidad de ser madre. "Experimentar algo tan formidable y misterioso como el embarazo, el parto, la lactancia y la crianza de un hijo son experiencias que me han cambiado existencialmente. Me han aportado una nueva dimensión a todo lo que vivo y hago". Pablo, su esposo, es parte fundamental de todo ello. "Alguien que me ayuda y se deja ayudar en todo, que entiende que llevar un hogar es un trabajo, que vive su paternidad plenamente y que comprende la importancia que la intimidad sexual tiene como medio de interconexión del resto de factores que conforman una pareja".

En el ámbito académico profesional, que es el suyo, a Ruth le parece triste que en las facultades de humanidades y ciencias sociales, aún no se haya incorporado la visión de género como categoría de análisis en los planes de estudio. Piensa que en la Universidad van cambiando las cosas. "Hay desde luego muchas más mujeres, y sobre todo más mujeres en puestos de visibilidad que las que había cuando yo era estudiante. Es importante que haya más mujeres profesoras de universidad e investigadoras porque estas mujeres juegan un rol importante a la hora de configurar los patrones de masculinidad y feminidad de los alumnos y alumnas y de abrir el ámbito de opciones imaginables para estas últimas".

It is about her mother, of which Ruth Rubio (Seville, 1969) first speaks to us. "In my life, I have taken for granted many things which did not form a part of the basic life experience of most women of her generation. I had the possibility of attending university, expressing myself as a woman in a more political dimension, being economically independent, making my own sentimental choices with the expectation of an equal distribution of household tasks, in addition to choosing from a wide variety of professional options." Nevertheless, Joana began her university education only after having raised four children and through her skill and effort has certainly achieved a good deal, although not all of these previously mentioned things, nor at the same price, unlike many of her less fortunate contemporaries.

It is perhaps with this experience in mind that Ruth wanted her son Simon, almost 2 years of age, to be able to live in a society in which not only the feminine, but also the masculine role had been redefined in a more radical manner. "I believe that today men have much to gain if they wish to question the concept of masculinity that they have inherited and which has obviously provided many privileges and comforts, but has also impeded them from fully developing their affectionate and emotional dimension in such a way as to enjoy the challenge of living in a truly equal relationship." In her experience as a law professor in New York and Seville, but above all as a woman for which few things are far beyond her reach, she is also convinced that women still have a long way to come. It is not enough to live in a world where the legal system concedes equal rights, but rather one which redefines the imaginary stage that a woman perceives to truly be a possibility and to do so taboos, misconceptions and feelings of culpability must be broken and this cannot be achieved simply by declaring equality at a legal level. "The culture always lags behind. And, of course, society often does as well. We have a marvelous Article 14 in the Constitution which promises us freedom from sexual discrimination, but the truth is even in Spain today as in much of the rest of the world, this implies having many more roles, none of them desirable: unemployment, job instability, low salaries, domestic violence, sexual aggressions and unwanted pregnancies among other things." Ruth speaks to us as the expert she is. One of her most recent projects has been the coordination and writing of book *Constituting Women: the Gender of Constitutional Jurisprudence*, published by Cambridge University Press last year, which analyzes the treatment of the question of gender given in current constitutions from various developing countries.

Ruth gives us the impression of having a strong consciousness as a woman, despite the negative experiences of the simple fact of being one. In this regard, she mentions an unfortunate experience of sexual abuse when she was only 5 years old and which cost her to overcome. Yet she understands that to be a white, heterosexual member of the middle class, she has not suffered worse forms of discrimination. She also confesses with a certain degree of pain that when she found out that her child would be a boy, the first thing that she thought was that he would be born into a world that would give him more opportunities than if he were a girl. "I hope that one day if I have a girl and she becomes pregnant that the same thought does not occur to her." Ruth confesses to us that there is more than one reason for which she is very happy to have been born a woman, but the most important one is to be able to be a mother. "To experience something as formidable and mysterious as pregnancy, birth, breastfeeding and raising a child are experiences which have changed me profoundly. It has added a new dimension in the way I live and in all that I do." Pablo, her husband, is a fundamental part of this. "Somebody who helps me and lets himself be helped, who understands that to take care of a house is hard work, enjoys his role fully and completely as a father, and understands the importance of sexual intimacy as a means of connecting the rest of the elements that make up a couple."

In the professional academic environment to which Ruth belongs, it is a shame to her that in the humanities and social sciences, gender still not been incorporated into the study plans of universities as a category worthy of its own analysis, although things are changing. "There are, in fact, many more women and above all, more women in important positions with greater visibility than when I was studying. It is important that there be more female university professors and researchers because these women play an important role when it comes to shaping the masculine and feminine identities of the students and open up the range of imaginable options, in particular for the female students."

2005

entrevista y texto: redacción máomore
traducción: morgan reiss
equipo cie sevilla
fotografía:



profesora de universidad
university professor

"Debería haber más conciencia de género tanto entre los profesores como entre las profesoras y más reconocimiento acerca de cómo dicha conciencia puede afectar a cosas tales como la forma de relatar los hechos históricos, definir y evaluar méritos, estándares de excelencia, calendario y objetivos dentro de un recorrido profesional, y, hasta cierto punto, la propia metodología docente".

"There should be an increase in gender awareness, for males and females and greater recognition of the affect this awareness can have, such as the manner in relating historic events, defining and evaluating merit, standards of excellence, calendars and objectives within the professional scope and, up to a certain point, the very teaching methodology."

"Nací queriendo ser escritora," dice Ana Rossetti. Con sólo ocho años, ya escribió su primera obra, un guión de teatro. Cuarenta y siete años más tarde, la gaditana se ha convertido en una de las escritoras más importantes de España. Su obra abarca géneros muy variados: poesía, novelas, literatura infantil, cuentos y un libreto de ópera. Aunque esté ocupada con viajes, conferencias y la vida cotidiana, hace seis años que visita cada semestre una clase de literatura de CIEE, "Escritoras españolas del siglo XX" de la profesora Magdalena Marfe. Como estudiantes de esta clase, durante un mes hemos leído y analizado su colección de cinco cuentos de hadas, *Una mano de santos* publicado en 1997. Hemos tenido la gran suerte de conocer a la autora y charlar con ella sobre sus obras.

En *Una mano de santos*, éstos son muy humanos, sin halos ni milagros que les ayuden aunque aparezcan dentro de cuentos fantásticos. Los de este libro tratan sobre las vidas de cinco santos, pero Ana nos cuenta que ha incorporado sus propias experiencias en algunos de ellos. Por ejemplo, igual que a la protagonista de *Más allá no hay monstruos*, Santa Casilda, a Ana le encanta jugar con los sonidos y las esencias de cada palabra. Nos cuenta que cuando nació su hermana menor todo el mundo decía que era una "prenda" y ella siempre insistía, "Ella no es una prenda, ¡es una niña!". A Ana siempre le ha importado escoger aquellas palabras que realmente comunican lo que ella quiere decir. Con esta curiosidad innata, hacía experimentos como los que hace Santa Bárbara en *La Niña Extranjera*. Por ejemplo, Ana aprendió en el colegio que el zumo de limón se puede usar como tinta y los pañuelos planchados como cuadernos, y así su protagonista empieza a escribir.

Dentro de sus cuentos, descubrimos mensajes humanistas. En *Más allá no hay monstruos*, Ana expresa la importancia de conocer al otro-aquello a lo que le tenemos miedo o que no entendemos. Después de vivir con cristianos, Santa Casilda, nacida musulmana, concluye que "lo más importante es que estaba aprendiendo a 'comprender', es decir: a recibir los reflejos de los otros y contenerlos e incluirlos en su corazón"¹. Así, Ana nos demuestra que es necesario reconocer y hacer desaparecer nuestros prejuicios.

No sólo tenemos prejuicios entre pueblos distintos, sino también entre los hombres y las mujeres. Ana incluye elementos femeninos y masculinos en sus escritos. En el cuento *La niña extranjera*, en el que Santa Bárbara está encerrada en una torre por mandato de su padre, parecería que el cuento trata sobre la opresión hacia las mujeres; sin embargo, al final del cuento, Ana escribe, "Ésta no es una historia de chicas y sólo para chicas. Todos tenemos una torre en nuestro interior"²; es decir, la injusticia no tiene género. Ana insiste en que su obra no es sólo literatura para mujeres porque "El mundo está hecho por mujer y hombre, no debe estar dividido".

Se interesa también en la conciencia común que aparece en la mitología, anotando que las leyendas principales de las distintas culturas frecuentemente tratan de temas y personajes similares. Sus cuentos vienen de tradiciones diversas y orígenes varios, incluyendo la Biblia, las leyendas griegas, y los hermanos Grimm. Recientemente leyendo relatos de las mujeres del Rif, se encontró con historias paralelas a las de: Ismael y Agar, Cupido y Psique, y La Cenicienta. Le gusta mucho trabajar con estos arquetipos porque son universales.

Al preguntarle por qué usó el género de cuento de hadas para *Una mano de santos*, Ana explica que los cuentos de hadas no siempre han sido sólo para niños. Asegura que "son obras para todos" que ha evolucionado desde los relatos orales que se contaban en las cortes europeas hasta los bien conocidos cuentos actuales leídos a los niños. El popular cuento de hadas, *La Cenicienta*, no era como la película de Disney que se conoce hoy en día. En una de las versiones que existen del cuento, "las hermanas se mutilaban al final y en otra de ellas la propia Cenicienta mataba a la madrastra". Para Ana, los cuentos de hadas no son solamente historias de fantasía, sino obras poéticas que contienen un elemento de magia y que pueden convertirse en auténtica enseñanza para quien los lee.

En su proceso literario, Ana no pretende dar mensajes concretos cuando escribe; prefiere que el lector interprete el relato. En *Una mano de santos* y en los libros infantiles, le gusta jugar con la realidad y la magia, pero explica que hay que respetar un código de coherencia. Es decir, todo tiene sus reglas, pero Ana juega con ellas para crear obras originales. Nosotras, por nuestra parte, continuaremos a partir de hoy leyendo la interesante y extensa obra de Ana. Tras este breve encuentro con la prestigiosa autora, sentimos curiosidad por el mágico misterio que la envuelven a ella y a sus relatos.

¹ Rossetti, Ana. *Una mano de santos*. Madrid, 1997. Página 82

² Rossetti, Ana. *Una mano de santos*. Madrid, 1997. Página 45

"I was born wanting to be a writer," Ana Rossetti shares with us. At the age of 8, she wrote her first work, a play. Forty seven years later, this native of Cadiz has become one of the most important contemporary Spanish authors. Her works cannot be limited to one genre: poetry, novels, children's literature, short stories and an opera libretto. Even though her life is very busy with trips, conferences and the details of daily life; for the last six years Ana Rossetti has dedicated a visit every semester to CIEE's class "Women Writers of Contemporary Spain" taught by Madeline Marfe. As students in this class, over the last month we have read and analyzed her collection of five fairytales entitled, *Una mano de santos*, published in 1997. We have also had the enormous good fortune to meet this distinguished author and discuss her works.

In *Una mano de santos*, the saints are very human, without haloes or miracles, even though they are a part of a fairytale. The stories in this book relate the lives of five saints, although Ana confides to us that she has incorporated her own experiences in some of the stories. Like the protagonist Saint Casilda in *Más allá no hay monstruos*, who loves to play with the sounds and essences of each word. Ana recalls that when her little sister was born, everybody called her an "imp" and she always insisted, "She's not an imp, she's a little girl!" For Ana, the election of words in order to convey precisely what she means has always been very important. Her innate curiosity often led her to perform experiments, similar to those of Saint Barbara in *La niña extranjera*, who begins to write using lemon juice as ink and ironed hankerchiefs as notebooks, a technique Ana learned in school.

Within the stories we also discover messages of great humanity. In *Más allá no hay monstruos*, Ana expresses the importance of knowing the "other" -that which we fear or do not understand. After living with Christians, Saint Casilda, born a Muslim, concluded that "the most important is to learn to 'understand', or rather: to receive the reflections of others and to capture them and include them in our hearts"¹. In this way Ana demonstrates to us that it is necessary to recognize and combat our prejudices.

Not only are there prejudices among distinct religions, but also among men and women. Ana tries to include feminine and masculine elements in her writing. In the story *La niña extranjera*, Saint Barbara is imprisoned in a tower at the command of her father, and while this may seem to be a story about oppression of women; at the end of the fable Ana writes, "This is not a story about girls and only for girls. All of us have our own tower within us."²; or rather, injustice does not have a gender. Ana insists that her work should not simply be considered as women's literature because, "the world is comprised of women and men and should not be divided."

She is also interested in the common conscience that appears throughout mythology, noting that many of the principal legends from distinct cultures frequently address similar themes or even characters. Her stories are taken from diverse traditions and various origins, such as the Bible, Greek mythology and even the Grimm brothers. In recently reading stories of women from the Rif Mountains, she found histories similar to those of: Ishmael and Agar, Cupid and Psyche, and Cinderella. Ana enjoys working with these archetypes because they are universal.

Upon asking her why the use of the fairytale genre for *Una mano de santos*, Ana explains that fairytales were not always for children only. She assures us that "they are works made for everybody." This type of writing has evolved from spoken tales which were told in the European courts to the well known tales for children of today. The popular tale, *Cinderella*, was not the Disney version that we know today. In one of the older versions "the sisters mutilated themselves in the end and in another version *Cinderella* even killed her own step-mother." For Ana the fairytales are not just fantasies, but rather poetic works that contain an element of magic and can be truly educational for those who read them.

Of her own literary process, Ana does not pretend to impart specific messages through her writing; she prefers the reader to interpret the story. In *Una mano de santos* and the children's books she likes to play with magic and reality, but she also explains to us that it is important to respect a certain code of coherence. Everything has its rules, but Ana likes to play with them in order to create her own original works. After today, we will continue to read the fascinating and extensive body of Ana's work. Having had a brief but unique opportunity to speak with this prestigious author, we feel a certain curiosity for the magic and mystery that surrounds her and her stories.

¹ Rossetti, Ana. *Una mano de santos*. Madrid, 1997. Page 82

² Rossetti, Ana. *Una mano de santos*. Madrid, 1997. Page 45

mujeres
1886
1944

Emilia Pardo Bazán publica *Los Pazos de Ulloa*. En 1892 creó la Biblioteca de la mujer. Aunque fue la primera catedrática de universidad en España nunca consiguió ingresar en la Real Academia de la Lengua Española. Emilia Pardo Bazán publishes her most well known novel, *Los Pazos de Ulloa*. In 1892, she created the Women's Library. Even though she was the first female tenured professor in Spain, she was never able to become a member of the Royal Academy of the Spanish Language.
Carmen Laforet gana el Premio Nadal por su emblemática novela de posguerra *Nada*. Carmen Laforet won the Nadal Prize for her emblematic post-civil war novel *Nada*.
La filósofa y escritora española María Zambrano y la cubana Dulce María Loynaz (en 1992) son las dos únicas mujeres galardonadas con el Premio Cervantes por el conjunto de su obra. The philosopher and Spanish writer María Zambrano and the Cuban writer Dulce María Loynaz (in 1992) are the only two women to have been awarded the Cervantes Prize for their respective bodies of work.

1988

zoe greco / megan janes / ellen keating
morgan reiss
carly bodnar

entrevista y texto:
traducción:
fotografía:



*Poesía, según el diccionario, quiere decir 'fuerza de invención, fogoso arrebato, sorprendente originalidad, y osadía...' *Por eso, no se debe temer alterar la razón para que se exprese la Intuición; ni penetrar más allá de lo que los sentidos captan para reconocer lo esencial; porque más allá no hay monstruos, sino una mirada distinta para comprender mejor el misterio.* *Una mano de santos*, 84.

Poetry, according to the dictionary, means 'force of invention, passionate rapture, surprising originality and temerity...' Therefore, we should not be afraid of altering reason in order to express the intuitive; nor penetrating beyond the senses in order to capture the essential; because beyond that there are no monsters, but rather a different perspective to better understand the mystery. *Una mano de santos*, 84.

Cuando era niña, Isabel Castillo (Sevilla, 1975) nunca pensó que fuera a ser jueza cuando se hiciera mayor. Su sueño de juventud era ser maestra o profesora, pero como todos hemos experimentado en nuestras vidas, los sueños de la juventud son sólo sueños y hay muchas cosas que pueden influenciar el sendero que andamos. En el terreno profesional, sin embargo, nadie influyó en su decisión de estudiar derecho y ser jueza porque no conocía ninguna jueza, y aunque su familia siempre ha tenido una gran influencia sobre su vida esta decisión fue propia. Aunque ella sabía que era una carrera muy intensa y necesitaba todo su tiempo y atención, decidió intentarlo.

A nivel personal, en cambio, tuvo mucha influencia de su familia. Toda ella ha trabajado duramente para obtener éxito en sus profesiones y la han animado a hacer lo mismo. Su dedicación y motivación, representaba para Isabel el ejemplo perfecto a seguir en la vida. Su madre en particular fue un gran modelo de conducta durante su juventud. "Era muy independiente, muy moderna y tenía mucho carácter; siempre quise ser como ella".

Aunque está muy feliz con su situación actual, ha sacrificado muchas cosas para obtener el éxito que ya tiene. El tiempo en el que estudiaba las oposiciones –el examen para ser juez que determina su puesto– fue una parte muy dura de su vida y un gran reto. "Lo pasé muy mal, fue muy duro. Estuve preparando todo un año mis oposiciones: estudiaba de lunes a sábado, descansaba un día a la semana y no tenía vacaciones nunca. He perdido muchas cosas, la relación con muchas personas a causa de aquella elección: estudiar, estudiar, estudiar. Pero luego me alegra a pesar de la mala experiencia, en definitiva, me alegra".

A pesar de todo lo que ha tenido que sacrificar, cree que en el futuro tendrá problemas para compaginar su vida personal y profesional. Con la cantidad de responsabilidades y dedicación que su carrera exige, espera una vida más agobiada cuando decida tener una familia. Sin embargo, según Isabel, éste no es un fenómeno limitado a su profesión, sino un dilema que experimenta la mayoría de las mujeres profesionales. "Hoy en día son muy pocos los trabajos en los que puedes desconectar a las tres de la tarde para dedicarte a ti misma o a tu familia. Una de las cosas que pierde una mujer respecto al trabajo es el poder disfrutar de su familia, educar a los niños, dedicarse a su casa. Que también nos gusta, pero es imposible. Cuesta mucho trabajo compaginar las dos cosas".

Sin embargo, la desigualdad entre el hombre y la mujer no ha sido un obstáculo para ella. Según Isabel, en la actualidad estudian en la universidad más mujeres que hombres y por eso hay muchas más mujeres en su profesión, lo que ayuda a eliminar dicha desigualdad. Cada año las mujeres están obteniendo posiciones más altas en su profesión. "Cualquier persona puede elegir estudiar derecho hoy día. El único requisito esencial es dedicarle mucho esfuerzo". En su opinión, las mujeres aprovechan sus estudios y sus clases, tardan menos tiempo en acabar la carrera y tienen más éxito porque son dedicadas. Pero Castillo también cree que hay cosas que las mujeres pueden aprender de los hombres: "Los hombres siempre son un poquito más alocados y piensan más en vivir el momento; nosotros pensamos más en el futuro. Quizás ahí nos complementemos".

Todavía tiene que tomar algunas decisiones importantes en el terreno profesional que podrían cambiar el rumbo de su carrera. En su momento ya tuvo que decidir entre seguir el camino de la abogacía o ser jueza. Para ella fue una elección obvia. "Para ser abogada hay que tener mucha picardía y yo no la tengo. Yo creo que no hubiera sido una buena abogada, que no hubiera tenido éxito profesional. A veces hay que defender casos que son simplemente indefendibles pero a los que debes tratar de buscar una solución. Hay que tener mucho carácter para ser una abogada". Estas razones –además del hecho de que los jueces tienen sueldos fijos y estabilidad– fueron las que la llevaron a estudiar las oposiciones de juez en las que gracias a su gran esfuerzo tuvo éxito. Previsión y constancia; cualidades que Isabel reconoce como muy femeninas.

En la actualidad, tiene que decidir cómo va a orientar su futuro profesional. Aunque puede aspirar a cargos tan altos como, por ejemplo, Magistrada de la Audiencia Provincial, del Tribunal Superior de Justicia de Las Comunidades Autónomas, de la Audiencia Nacional, del Tribunal Supremo, ella ya ha tomado una decisión. "No me interesa. Pierdes mucha calidad de vida. Estoy contenta con mi sueldo, y creo que con lo que trabajo es suficiente. Con lo que tengo soy feliz."

As a child, Isabel Castillo (Seville, 1975) never thought she would be a judge when she grew up. Her childhood dream was to be a teacher or a professor, but as all of us have experienced in our own lives, childhood dreams are just that, and there are many other factors that influence the path we choose in life. However, on a professional level, no one directly influenced Isabel's decision to study law and become a judge, and though her family has always been a great influence, the decision was her own. Isabel knew it would be an intense major requiring all her time and attention, but she decided to try it anyway.

On a personal level, however, Isabel was greatly influenced by her family. Her entire family has worked hard to obtain professional success and has always encouraged her to do the same. Their dedication and motivation portrayed a perfect example for Isabel to follow in her own life. Her mother in particular was an influential role model during her childhood: "She was very independent, very modern, and had a lot of character; I always wanted to be like her."

Although Isabel is happy with her current situation, she has sacrificed a lot to achieve success. The time she spent studying for las oposiciones—an exam prospective judges must take to determine their professional placement—was a very difficult and challenging period of her life. "It wasn't a great time for me; it was very hard. I prepared an entire year for the oposiciones: I studied from Monday to Sunday, only resting one day a week, and I never had vacations. I have lost many things, many relationships with many people, and for something that was entirely my own decision: study, study, study. But despite the bad experience, I am happy now. All in all, I am happy."

Despite all that she has already had to sacrifice, Isabel believes she will have problems in the future balancing her personal and professional lives. With the amount of responsibility and dedication her career demands, she expects a more hectic life when she decides to start a family. However, according to Isabel, this is not a phenomena limited to her profession but rather a dilemma the majority of women who decide to have professions experience. "Today, there are few jobs where you can leave at three in the afternoon to devote time to yourself or to your family. One thing a woman loses in regard to her job is the ability to enjoy her family, educate her children, and devote herself to her house. These are also things we like to do, but it is impossible. It takes a lot of work to balance the two."

However, the inequality between men and women has not been an obstacle for her. According to Isabel, today more women than men study in the university and because of this, there are more women in her profession, which helps eliminate inequality. In addition, each year women obtain higher positions in the profession. "Anyone can choose to study law. The only prerequisite is that they dedicate themselves." In Isabel's opinion, women take advantage of their studies and classes, spend more time completing their majors, and have more success because they are dedicated. But Isabel also believes women can learn from men. "Men are always a little bit more reckless and live more in the moment; we think more in the future, and this is one thing that we can learn from one another."

Isabel still has to make some important decisions that could change the course of her career. At one point she had to decide between being a lawyer and being a judge, but for her this was an obvious choice. "To be a lawyer you have to be cunning, and I'm not. I don't think I would have been a good lawyer; I would have died of hunger. You have to defend cases that are impossible to defend, but you have to look for a solution. You have to have a lot of character to be a lawyer." These reasons—in addition to the fact judges have fixed salaries and job stability— influenced her decision to study for las oposiciones to become a judge.

An important decision for Isabel now is how she wants to direct her future professionally. Although she could aspire for higher positions like Judge in the Provincial Courts, the High Courts of the Autonomous Communities, the National Court or the Supreme Court, she has already made a decision. "It doesn't interest me. You lose too much quality of life. I am content with my salary, and I believe how much I work is sufficient. I am happy with what I have."

tara boll / katherine bisanz
clara gómez / lorena cívica pita
producciones huracán rubio

entrevista y texto:
traducción:
fotografía:



IC isabel castillo

"Hoy en día son muy pocos los trabajos en los que puedes desconectar a las tres de la tarde para dedicarte a ti misma o a tu familia. Se cuentan con los dedos de la mano. Una de las cosas que pierde una mujer respecto al trabajo es el poder disfrutar de su familia, educar los niños, dedicarse a su casa. Pero es imposible. Cuesta mucho trabajo compaginar las dos cosas".

"Nowadays, there are few jobs you can leave at three in the afternoon to devote time to yourself or to your family. One thing a woman loses in regard to her job is the ability to enjoy her family, educate her children, and devote herself to her house. These are also things we like to do, but it is impossible. It takes a lot of work to balance the two."

ama de casa host mother

En la quinta planta de su edificio en Triana, Concha espera nuestra entrevista junto a su hija Rosa, quien vive. Cuando empezamos con las preguntas, parece que ella no quiere ser el centro de atención. Rosa tampoco lo quiere ser, susurrando y haciendo gestos hacia su madre de vez en cuando. Concha nos cuenta lo esencial sobre su niñez. Nació el 18 de noviembre de 1927 en la Macarena y allí vivió con sus padres y su hermana menor. En general todo iba "muy bien".

Después de un ratito, ella empieza a hablar con libertad y de una forma muy animada. Nos enteramos de que su "hobby" favorito de la niñez era tocar el piano. A ella le encantaba leer y estudiar, también. En particular, le gustaban la geografía y la máquina de escribir. Más tarde, utilizaría estas destrezas para convertirse en la secretaria de una empresa, en la que trabajaría durante diez años. Al principio de su carrera, conoció a su marido, Ramón, que trabajaba en esa empresa también. Todavía hoy sigue muy enamorada de él, a pesar de que falleció hace 17 años. Recuerda que durante su noviazgo, siempre tuvo que obedecer las normas de sus padres y por eso cuando iban al cine, tenía que darse prisa para llegar a casa a la hora de cenar. Ella nos dice que, en el camino a casa, "ya estaba mi madre en el balcón, a ver si veníamos". Ramón siempre se quedaba frustrado, por terminar la noche con ella. Ella sonríe, y dice, "la vida es así. El noviazgo es así". Ya harta de esperar a que terminara el periodo de carencia de viviendas, ella le dijo a su esposo, "o nos casamos o terminamos," y se casaron. "Yo tenía veinte años (al principio del noviazgo) y me casé con treinta. ¡Fijate!"

Entonces, se mudaron a Triana, donde criaron a sus dos hijas y donde hay "más vida," según Concha. Aunque siempre se ha preocupado mucho por sus hijas, le ha encantado ser madre y sus hijas han sido siempre muy buenas. Su hija menor, Marga, vive en Alemania con su marido y sus dos niños. A Concha, por supuesto, le encanta pasar tiempo con ellos y admite que se siente más tranquila cuando está en Alemania junto a ellos. Ella piensa que lo mejor de ser mujer ha sido tener a sus hijas, dado que "nacieron de una relación con mucho amor y de un matrimonio muy unido". Pero queremos saber más del pasado de Concha. Rosa dice haber tenido una relación muy estrecha con su madre, y subraya que sus padres fueron muy modernos durante su niñez. "Siempre pude hablar con ellos y tuve cierta libertad para tomar algunas pequeñas decisiones propias, incluso ir a la playa en bikini". Aunque Concha quería a sus padres mucho y se hablaban, reconoce que no tenía mucha libertad ni había excesiva comunicación con ellos. Es evidente que, transcurridos todos estos años, ella ya no tiene problemas para comunicarse. "Prefiero hablar con personas más jóvenes". Nos dice antes de empezar a darnos consejos.

"Que sean honestas y sinceras con ustedes mismas", nos dice a nosotros. Luego añade firmemente, "Y, ¡que luchen!" Al llegar a este punto, se concentra en los cambios significativos que para las mujeres se han sucedido a lo largo de su vida, un tema que interesa mucho a Rosa. Nos cuenta que durante la época de Franco, las mujeres "no podían ser científicas, médicos, ni tener carrera". A pesar de como era la sociedad entonces, Concha tuvo la oportunidad de estudiar de niña. Sin embargo, recuerda que la gente en la calle se burlaba de ella por parecer estudiosa. Ella llevaba gafas y solía ir con muchos libros. Muchas veces, le decían a ella y su hermana: "Niñas ¿adónde vais estudiando?", como si fuera algo absurdo que una niña estudiara. Sin embargo, a ella no le preocupaba lo que les dijeran y continuó estudiando y sacando buenas notas.

Además de las cuestiones educativas, nos cuenta que todo era muy distinto durante el franquismo. Hablando de los derechos humanos, "España era un país del tercer mundo, prácticamente," dice Rosa. "No podíamos expresarnos ni opinar". Su familia, además, tuvo una experiencia directa de esa falta de libertad. El padre de Ramón era del partido anarquista durante la Guerra Civil y un personaje público bien conocido por sus discursos carismáticos. Por eso, lo condenaron a prisión, donde "lo mataron por no tener las mismas ideas", cuenta Rosa. Ella misma participó en muchas manifestaciones cuando era universitaria.

Aunque todo comenzó a progresar después de la muerte del dictador, Rosa reconoce el retraso que años de franquismo dejaron en el país. Según ella, cuando los jóvenes promovían los derechos de las mujeres, los estudiantes, y los homosexuales, sufrieron la violencia de la policía, que en aquel momento representaba la resistencia al cambio del país. A pesar de todo, piensa que la situación de la mujer y de los españoles en general ha mejorado mucho. Concha nos recuerda que "las mujeres tienen tanta capacidad como los hombres". Y eso, después de hablar con ella, está bien claro.

On the fifth floor of her building in the neighbourhood of Triana, Concha and her daughter Rosa, who she lives with, are waiting for our interview. When we start asking her questions she does not seem to want to be the center of attention. Rosa does not either, whispering and occasionally gesturing towards her mother. Concha starts by telling us about her childhood. She was born on November 18th 1927, in the neighbourhood of Macarena, where she lived with her parents and her younger sister. Generally, everything was "ok".

After a while she starts talking more freely and in a livelier manner. We find out that throughout her childhood her favourite hobby was playing the piano. She also loved reading and studying, in particular geography and typing. Later, she would use these skills to become a secretary in the company she would work for ten years. In the beginning of her career she met her husband, Ramón, who worked in the same company as well. She is still in love with him despite the fact that he passed away seventeen years ago. She remembers that during their relationship she had to obey her parents' rules and how she always had to hurry home in time for dinner. She tells us that on her way home "my mother was already waiting for us up on the balcony, looking to see if we were coming." Ramón would always become frustrated, for not being able to end the night together. She smiles to us and says "that's life. Relationships are that way." Fed up of waiting to find a place to live because of the lack of housing, she told her husband, "or we get married or we split up." So they got married. "I was 20 (in the beginning of the relationship) and I got married at 30. Look at that!"

Then they moved to Triana, where they brought up their children because, according to Concha, "it's full of life." Despite the fact that she has always been worried for her daughters, she has loved being a mother and her daughters have always been very good. Marga, her younger daughter, lives in Germany with her husband and two children. Of course, Concha loves having time with them and she admits she feels calmer when she is in Germany with them. She thinks that the best thing of about being a woman is having had her daughters because "they were born from a relationship full of love and a very close marriage." Still, we want to know more about Concha's past. Rosa says that she has a very close relationship with her mother and highlights the fact that her parents were very modern throughout her childhood. "I could always talk with them and I had the freedom to make my own decisions. I was even allowed to go to the beach in a bikini." Although Concha loved her parents very much and talked with them, she admits that she did not have too much freedom or communication with them. It is obvious that after so many years, she no longer has problems communicating. "I prefer to talk with younger people," she says and then begins to give us some advice.

"Be honest and sincere with yourselves," she says, "And fight for what you want," she adds firmly. She then begins to focus on the significant changes that have affected women throughout her life, a topic that interests Rosa very much. Concha tells us that women "could not be scientists, doctors, nor study for a degree" during Franco's dictatorship. In spite of how society was then, Concha was able to study during her childhood. She remembers that people laughed at her in the street because she looked studious. She wore glasses and was always loaded down with books. Many times people would say to her and her sister, "What are you doing studying?" as if the fact that a girl would study was something absurd. However, she didn't worry about what people said and she kept on studying and getting good grades.

Apart from the educational matters, she tells us that everything was very different during the Franco period. In terms of human rights, Rosa says, "Spain was practically a third world country. We could not express ourselves, nor give an opinion." Rosa's family experienced this lack of freedom firsthand. Ramón's father was a member of the anarchist party during the Civil War and was a public personality well known for his charismatic speeches. For that reason he was imprisoned where "he was killed for not having the same political beliefs," says Rosa. She herself participated in many demonstrations when she was studying at the university.

Although things started to improve after the dictator's death, Rosa admits that the backwardness that remained was a direct of the legacy of Franco's regime. According to her, when the young people demonstrated to promote the rights of women, students and homosexuals, they often experienced violence from the police and the resistance to change still present in the country at that time. Despite this, Concha reminds us that "women are just as capable as men," and after talking with her, that is very clear.

8

entrevista y texto:
traducción:
fotografía:

zoe greco / nicole katz
elena romera
carly bodnar



"Siempre ha habido comunicación entre mis hijas y yo, más que la que tuve yo con mis propios padres, antiguamente las cosas eran así. La verdad es que cuando yo me casé iba sin saber nada de nada. Cuando tuve a mis hijas incluso mi madre estaba más asustada que yo. Aquéllos eran otros tiempos. Durante la época de Franco las mujeres no teníamos derecho a nada. Todo estaba prohibido y no servíamos más que para casarnos, fregar, lavar y guisar".

"There has always been communication between my daughters and I, more than I had with my own parents. Back then things were like that. The truth is, I got married without knowing anything at all. When I had my daughters, my mother was even more scared than I was. Those were different times... During the Franco period women did not have any rights. Everything was repressed and we only served to marry, wash dishes, do laundry and cook."

mujeres
1940

Durante la década de los 40 y los 50, con la dictadura de Franco, se va haciendo común en muchos sectores laborales (servicios, radio y televisión públicas, banca, ferrocarriles nacionales, etc.) la **excedencia forzosa** de las mujeres por razón de matrimonio. In the decades of the 40's and 50's during the Franco dictatorship, many job sectors (services, public television and radio, banking, national railways, etc.) instituted the **excedencia forzosa** or **forced permanent leave** for women, justified for reasons of matrimony.

Tras la muerte del dictador se modifica el Código Civil para la desaparición de la figura del marido como cabeza de familia y principal poseedor de la **patria potestas** sobre los hijos, desestructurando así una situación humillante para la mayoría de las mujeres. Following the death of Franco, the Civil Code was modified to nullify the figure of the husband as the head of the family and principal possessor of **patria potestas**, finally putting an end to a humiliating situation for the majority of women.

1975

A
Ana Sánchez llega cada día a su oficina a las 11:30 de la mañana, enciende su ordenador, habla con sus contactos y busca las noticias que vas a leer el próximo día en Diario de Sevilla. Ana, de 34 años, ha trabajado como periodista durante catorce, pero su camino hasta llegar al Diario de Sevilla no ha sido fácil. "Aunque al principio no me planteaba ser periodista, sabía que quería hacer algo útil para la sociedad", nos dice Ana. Cuando estaba en la universidad de Sevilla estudiando filología inglesa, había una serie de mujeres periodistas de renombre que llamaron su atención, como Victoria Prego que publicaba mucho por aquel entonces sobre la Transición en España.

Su primer día como periodista en la radio no fue fácil. Después de trabajar todo el día con una noticia sobre sindicatos, su jefe le dijo que no iban a usar el trabajo. Ana se llevó una gran desilusión, hasta que se dio cuenta de que se trataba una broma. Pero, después de siete meses en la radio, se dio cuenta de que ésta no le aportaba lo suficiente, así que estuvo primero en El Correo de Andalucía, luego en Sevilla Información y por último en Diario de Sevilla, donde trabaja desde 1999. Aunque disfruta mucho de su profesión, también hay cosas difíciles. El horario de un periodista es complicado y puede variar cuando menos te lo esperas si sucede algo importante. Con esta profesión tener una vida de familia normal no es nada fácil. "Mis padres eran reacios a la profesión y en mi casa no querían que la eligiera, supongo que porque ser periodista no es fácil de compatibilizar con una familia. Fue mi insistencia y mi voluntad la que acabó venciendoles".

Esta cuestión tan básica de disponibilidad supone un gran obstáculo para toda mujer periodista que quiera avanzar en su profesión. Es por esta razón que al menos en Sevilla, que es una ciudad de estructuras sociales más tradicionales, no haya tantas mujeres en el periodismo como hombres. Si en esta profesión hay ahora más mujeres, Ana piensa, es debido a un mayor entendimiento con las familias, pero aún hay mucho camino por recorrer. Opina que este cambio necesario empieza en cada casa y en cada familia, y por eso el proceso dura generaciones. Los peores incidentes machistas que ella ha vivido, fueron en su propia casa y con su hermano. Ana recuerda como ella y sus hermanas tenían que ayudar a su madre a recoger la mesa, a hacer las camas, y a arreglar la casa mientras que su hermano no hacía nada. Si la familia estaba cenando y su hermano o su padre querían algo, una mujer tenía que ir a por ello. "Tenía que hacer las tareas de la casa por el simple hecho de ser mujer" nos dice Ana, y es por eso que ella quiere que esta relación entre hombres y mujeres cambie. "Si en el entorno familiar no ves un trato igualitario, la sociedad nunca cambiará".

Entre Ana y la generación de su madre han comenzado a darse esos cambios. Ella piensa que la diferencia más grande entre las dos generaciones es la paulatina desaparición de la dependencia del hombre por parte de la mujer. "En el pasado era total, económica y psicológica, la mujer no era una persona autónoma. Durante la dictadura y con la opresión social y religiosa la mujer no tenía derecho a ser independiente".

Ahora cree que la sociedad va por buen camino, pero todavía y obviamente pueden y deben acaecer más cambios. "Si tuviera una hija, desearía que en la próxima generación no hubiera violencia doméstica". Nos cuenta Ana, que quiere servir como modelo e inspiración a su hija como su madre lo ha sido para ella, ya que piensa que una madre es un modelo de todo para los hijos. De momento Ana no los tiene pero sí sobrinos y reconoce que existe un sentimiento maternal dentro de ella. En cualquier caso, piensa que para que haya una sociedad igualitaria para el disfrute de generaciones futuras, los hombres deberían tener más respeto y mucha más consideración y conciencia. Esto lo expresa Ana de una forma muy gráfica. "No estaría mal que los hombres tuvieran la menstruación porque ésta te hace pensar fuera de ti misma. Gracias a estar más vinculadas a la vida física, las mujeres tenemos más intuición. La menstruación es algo mensual que dura toda la vida y tienes que pensar en otras cosas. Si esto ocurriera, sería una verdadera revolución".

Esta capacidad de ver más allá de las cosas es una de las razones por las que se alegra de ser mujer y algo que la ha ayudado también en su profesión. "Las mujeres tienen ese sexto sentido de la intuición. No hay que explicar o demostrar debido a que existe una percepción mucho más profunda de todo. Creo que ante las enfermedades, el dolor y las situaciones difíciles de la vida las mujeres tenemos una concepción más reflexiva".

mujeres 2001
Mientras el número de mujeres duplica al de hombres en las Facultades de Comunicación españolas y empieza a ser mayor al de hombres en la mayoría de las redacciones (con excepción de la prensa deportiva), sólo existen en España 11 directoras de periódico, ninguna en diarios de ámbito nacional ni líder de tirada. En total el número de mujeres en los puestos de dirección en la prensa española no supera el 16 por ciento. While the numbers of women studying Journalism in the university doubles those of men and begins surpassing men in the majority of the press as well (with the exception of sports), there exists only 11 female newspaper Directors, none of whom are directing national or leading dailies.

A
Ana Sánchez arrives at work at 11:30 am everyday. She turns on her computer, speaks to her contacts, and researches the news you'll read the next day in Diario de Sevilla. Ana, who is 34 years old, has been working as a journalist for fourteen years, but her path to El Diario de Sevilla has not been an easy one. "Although I didn't plan to be a journalist, I knew I wanted to do something useful for society, something useful for people," she said. When she was studying English literature at the University of Seville she took note of the work of female journalists like Victoria Prego, who wrote about the Spanish transition to democracy, and found inspiration in their work.

A
Ana began her career in radio, and her first day of work was an experience to remember. She had been working on a story about labor unions, but a few minutes before airtime her boss told her that her work was not going to be used. Ana was disappointed, but later realized that it was just a joke. However, after seven months in radio she decided to leave because working in radio was not what she expected. First, she worked for El Correo de Andalucía, then for Sevilla Información, and finally for Diario de Sevilla, where she has been working since 1999. Although she loves journalism, Ana knows her profession has its obstacles. A journalist's schedule is complex, and when something significant happens it can change when one least expects it. As a result, it is difficult for a journalist to have a traditional family life, and this is why her family would have preferred that she chose another career. "They didn't want me to work in journalism. I suppose it's because a journalist has to work long, hard hours, and that it's not easily compatible with a family. My willpower helped me to achieve my desire to be a journalist."

A
The very basic matter of availability is a great obstacle for any female journalist who wants to advance within her profession. This explains why there are more male journalists than female in Seville, a city with a very traditionally structured society. If the profession now includes more women, Ana believes this is a result of a better understanding and consideration of family life; however, the road to an ideal situation is still very long. She believes the necessary changes must begin in each household and with each family, and consequently the changes take place over generations. The worst incident of sexism she has experienced was in her own house with her own brother. Ana remembers that she and her sisters had to help their mother clear the table, make the beds, and clean the house while her brother did nothing at all. If her brother or father wanted something during dinner, a woman had to bring it. "Being a woman I always had to do the house-work," Ana said, and for this reason she hopes that this unequal relationship between men and women changes. "If in the family environment you don't see equal treatment, society will never change."

A
Between Ana's and her mother's generation these changes have begun to take place. She feels the greatest difference between these two generations is the diminishing dependence of women upon men. "In the past it was total - economical and psychological. Women were not autonomous people. During Franco's dictatorship and with social and religious oppression, women were denied independence."

A
Now Ana feels that society is moving in the right direction, but it's still obvious that it must advance further. "If I had a daughter I would hope that her generation wouldn't have as much domestic violence." She would hope to serve as a role model and inspiration for her daughter like her mother has been for her. She believes a mother is the most important role model for her children. At the moment, Ana does not have children, but she is an aunt and she admits to a maternal feeling inside her - children just haven't fit into her life so far. She thinks that to have an equal society in an ideal world, men would have to have more respect and more consideration. "I would like it if men had their periods because it makes you think outside yourself. Because they are more linked to the physical reality of life, women have more intuition than men. Your period is something monthly, which lasts most of your life and it makes you think of other things. If this happened, it would truly be revolutionary."

A
This ability to see more perceptively is one of the reasons Ana is proud of being a woman, and also is a characteristic which has helped her in her profession. "Women have that sixth sense of intuition. You don't need to explain or to prove because they have a deeper perception of everything. I think that in the face of illness and pain, women have a more reflective outlook on life."

entrevista y texto:
katherine bishop / jennifer shearar
mercedes caro / fran márquez
ruesga bono (diario de sevilla)

traducción:
fotografía:

as ana ánchez

"En Sevilla y su provincia, por ser el mayor núcleo de población de Andalucía con casi un millón y medio de habitantes, es donde se da estadísticamente el mayor número de casos de violencia de género. Si yo tuviera una hija, ésta es una de las cosas que me gustaría que hubieran desaparecido del mundo en el que a ella le toque vivir".

"Seville and its province, as it accounts for the largest demographic concentration in Andalusia with almost a million and a half inhabitants, statistically bears the highest number of cases of gender violence. If I had a daughter, this is one of the things I would like to have seen disappear from the world in which she has to live."

Las mujeres ingresan en las Fuerzas Armadas españolas. **Patricia Ortega**, la primera en hacerlo, es hoy comandante del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos en el Ministerio de Defensa. The Armed Forces permits the first female recruit, Patricia Ortega, who is today the Commander of the Poly-technical Engineering Corps in the Ministry of Defense.

El 1 de marzo, el número de mujeres incorporadas a las filas de las Fuerzas Armadas españolas ascenderá a 12.695, un 11 por ciento del total, al que no han llegado siquiera otros países que fueron avanzadilla en este ámbito. March 1st, the number of women incorporated into the ranks of the Armed Forces rises to 12,695, 11% of the total, which has not been achieved by other countries more advanced in this area.

Es probable que la próxima vez que subas a un autobús de Tussam, tengas como conductora a Maribel García Cabral. Maribel, para empezar, es una mujer conductora en un sector laboral dominado principalmente por hombres, algo poco frecuente. Maribel, nacida el 8 de julio de 1973, para su primer trabajo decidió que quería entrar en el ejército en una época en la que las mujeres eran pocas y no eran bien tratadas. "Yo fui una de las primeras mujeres en el ejército" comenta. "Nosotras rompimos las barreras para las mujeres y hubo muchos que no lo querían asumir. Hoy en día, sí, hoy ya es muy normal ver a una mujer en el ejército; pero cuando yo entré, no. Entonces nos ponían muchos obstáculos". Fue una experiencia difícil ya que era una de aproximadamente treinta en su base y, aunque le gustara mucho, tanto como para luchar contra cualquier traba que le pusieran, tras tres años y medio, decidió dejarlo. "No le veía futuro como para quedarme toda la vida, por eso decidí buscar otro camino en la vida".

Sin embargo, esto no acabó con sus ilusiones. Tras ello, Maribel se planteó llegar a ser encargada de tráfico para Tussam, un puesto que aún no ha sido desempeñado por ninguna mujer. Para conseguir este objetivo, ha decidido empezar por el principio como conductora de autobuses en esta empresa municipal de Sevilla. Desafortunadamente, en esta profesión también ha padecido en ocasiones cierto machismo, aunque no por parte de la compañía o de sus compañeros, sino más bien de los usuarios. Los pasajeros de Tussam no han aceptado tan pronto a las mujeres conductoras, como cuenta Maribel, "se me ha dado el caso de un hombre que no quería montarse conmigo, no se fiaba de mí como conductora por el hecho de ser mujer. Y el hombre no se montó, esperó al siguiente autobús... que conducía un hombre. También hay muchas mujeres ancianas que nos dicen que tengamos cuidado; es lo que más nos choca, él decirnos que tengamos cuidado". El problema de las mujeres que desconfían de otras mujeres es reflejo de la educación que han recibido desde su niñez y que ha dirigido los roles que pueden y deben llevar las mujeres. Estos obstáculos que ponen las mujeres a otras mujeres deben superarse para que puedan avanzar en sus posiciones profesionales y a ojos de la sociedad. Maribel dice que "cuando tenemos a nuestros hijos hay que demostrarles que lo que puede hacer un hombre también lo puede hacer una mujer". La principal esperanza es que las mujeres puedan conservar la posición que tienen, siendo aceptadas, sin tener que demostrar continuamente lo que valen. Maribel menciona que nadie cuestiona si un hombre vale para la posición que tiene, un hombre simplemente la tiene, y punto, pero una mujer siempre es juzgada en su trabajo y el más mínimo error puede significar el final de su carrera. Sin embargo, si un hombre comete un error, nadie dirá que no vale. Afortunadamente Tussam no ha dudado del valor de las mujeres como Maribel que siguen empujando las barreras para la igualdad profesional.

Maribel, en lo personal, atribuye su mentalidad e independencia a su familia y a su educación distinta, igualitaria en el hogar. Desde su madre que llevaba la casa adelante y luchaba en ella por la igualdad, Maribel ha aprendido a luchar por las metas que quiere alcanzar. A lo largo de su vida, siempre ha tenido mucho apoyo de sus padres y de su familia y ha sido tratada con igualdad desde su niñez. "Mis padres siempre me han dado las mismas oportunidades que a mi hermano, y siempre me han apoyado en todo. Por supuesto, les agradezco a ellos que, en lo que he querido hacer durante la vida, me hayan apoyado en todo... en todo". Para Maribel nunca ha existido la idea de que hubiera algo que no pudiera o no debiera hacer por el hecho de ser mujer y esto se refleja en cómo vive su vida, siempre luchando por la igualdad. "Por el hecho de ser hombre nadie debe tener ni más responsabilidad ni menos. Que cada uno tenga la que se merezca para que nada vaya al revés. Yo creo que ellos se relajarán cuando asuman que nosotros también podemos hacer ciertas cosas. Y no tendrán ese papel de tener que demostrar que son superiores o que por el simple hecho de ser hombres son más fuertes".

Su máxima meta siempre ha sido vivir independientemente y no tener que estar supeditada a nadie que la mantenga. Algo que dice es positivo de ser mujer es la posibilidad de progresar y que "con muchos años de lucha, poco a poco vamos consiguiendo que se nos mire exactamente igual que a los hombres, de modo que aquello que todo lo que hagan ellos, podamos hacerlo también nosotros".

The next time that you board a Tussam bus, you might just find yourself on the bus of Maribel García Cabral. Maribel, born on July 8th 1973, is a female bus driver in a profession that is dominated by men and so she is, therefore, atypical. Starting with her first job, Maribel decided that she wanted to join the army and become a soldier at a time when women were few and were seldom treated well. "I was one of the first women in the army," she recounts. "We broke the barriers for women, although there were many that did not accept this. Now, today, it is very normal to see a woman in the army, but when I joined, it wasn't so they put up a lot of hurdles for us." The experience was probably more difficult than she makes it seem, made more so by being one of only thirty women on her base and after three and a half years, she decided to leave it. "I didn't see a future in it. I really enjoyed it, but I didn't see enough of a future in it for me to stay all my life, so I decided to look for another path."

This was not the end of her ambitions. She then decided that she wanted to become a traffic director for the Tussam bus company, a position in which there are currently no women. To achieve this goal, Maribel has begun by becoming a bus driver for Tussam. Unfortunately, in this job there have also been various instances of machismo, although surprisingly not from her coworkers or company, but from the daily commuters. The passengers on the bus lines have not been as quick to accept women bus drivers. According to Maribel, the problem is mostly with the older generations who just can't seem to accept that woman would be the driver of a bus. "I have had the experience of a man not wanting to board the bus with me because I'm a woman and he didn't trust me. One man who did not get on my bus preferred to wait for the next bus that was driven by a man. Also, elderly women are the ones that are the most frustrating when they tell us to be careful." This lack of trust between women continues to be a problem as they educate their daughters with the same sort of prejudices that their generation has. Maribel hopes that her generation will educate their children differently in order to help women progress towards equality and that they "demonstrate that what a man can do, a woman can also do." Her biggest desire is that one day women will be able to stop having to prove themselves on a daily basis, and demonstrate that they are still worthy of the position that they hold and just be accepted. Maribel mentions that nobody ever questions whether a man is adequate for the job he holds, a man has it and that is that, but a woman is constantly being judged on her performance and the slightest error can be the end of her career. Whereas, if a man makes a mistake, nobody will say that he is incompetent. Fortunately, Tussam recognizes the value of women like Maribel and keeps pushing for greater professional equality.

Maribel attributes her mentality and independence to her family and upbringing. Throughout her life, Maribel has always had a lot of support from her parents and family to reach any goal that she sets and has always been treated with total equality since childhood. "My parents have always given me the same opportunities as my brother and always supported me in everything. Of course I am very thankful to my parents because whatever I have wanted to do in life, they have always supported me. In everything." For Maribel, there has never been the belief that there was anything that she could not or should not do simply because she is a woman and that is reflected in the way that she lives her life always fighting for equality. "Responsibility in your life should not be determined depending on whether you are a man or a woman. For things to be fair, we should all have as much responsibility as we can handle. I believe men will be more relaxed the day they realize that us women can also do certain things. That way they will cease always acting as if they were superior or simply stronger just because they are men."

For her, the ultimate goal has always been to live an independent life where she did not have to rely on anyone to support her. One good thing that she would say about being a woman is the advancement. "We are achieving that women be looked at the same way as men through years of great effort and struggle."

entrevista y texto: louise williams / jessica vázquez
traducción: maría eugenia cano / esther chicardi
fotografía: carly bodnar



estudiante de medicina medical student



Leila Tazi

"Cuando llegué por primera vez a España, me sorprendió mucho la similitud que había entre la situación de las mujeres españolas y la de las marroquíes. Las dos en un papel tradicional y secundario, aunque manifestado de modos muy distintos: en Marruecos las mujeres usan más la sutileza, en Andalucía la fuerza de carácter".

"When I arrived for the first time to Spain, the similarity between the situation of Spanish women and that of Moroccan women surprised me a great deal. The two in a traditional and secondary role, although declared in many different ways: in Morocco women used more subtlety, in Andalusia the strength of their character".

Leila Tazi nació en Rabat, Marruecos, en 1980 y su vida hasta ahora ha sido algo ajetreada. Ha vivido en tres países diferentes y habla cuatro idiomas. Cuando llegó a España apenas hablaba español pero pocos meses después ya estaba estudiando medicina en la Universidad de Sevilla, aunque Leila reconoce que al principio fue muy difícil. Tanta capacidad es el resultado de su educación en una familia abierta y liberal pero también basada en los valores y tradiciones de su sociedad; de ella ha obtenido una identidad propia y mucha motivación para afrontarlo todo. Las mujeres de su familia son fuertes y muy valientes. "Mi madre es una mujer maravillosa, querida por su marido y por sus hijos, con estudios y reconocida socialmente". Su madre (su mejor amiga) y su abuela han tenido una gran influencia en su vida. Cuando era joven, ésta última fue una mujer revolucionaria: solía expresarse a través de manifestaciones contra el protectorado francés y fundó una escuela bajo el nombre de La Señora Libre en referencia a una famosa líder política del siglo XVII en el norte de su país, de la cual, además, ella desciende. La abuela de Leila fue también una de las primeras actrices de Marruecos. Sin embargo, su primera preocupación y deseo estuvo siempre en el cuidado de su familia, compuesta por cuatro hijos. Por supuesto, esta unión familiar ha marcado mucho a Leila. "Mis mejores recuerdos de Marruecos son de mi casa, de la terraza donde tomábamos café al mediodía". Gracias al recuerdo de momentos como estos, en donde todos en su familia lo compartían todo, Leila ha aprendido a sentir respeto y ha recibido la confianza que hoy la inspira.

A pesar de que su abuela y su madre tuvieron la oportunidad de hacer muchas cosas fuera de casa, su situación no es representativa de las generaciones a las que pertenecen. En la de su abuela las mujeres trabajan y mandan en casa mientras que los hombres lo hacen fuera. Nadie cuestiona su puesto en la sociedad y aunque disfrutan de gran respeto aún existe en Marruecos un 60 por ciento de analfabetismo, la mayoría entre las mujeres. La nueva legislación respalda una cierta igualdad de derechos. "El problema surge cuando una mujer, por ejemplo, prisionera de sus costumbres, no puede divorciarse en caso de violencia doméstica". Nos cuenta Leila. Para ella las tradiciones de su cultura no son condenables, excepto cuando estas tradiciones atrapan a la gente.

Existe un modo de vida que está basado en el Islam. Aunque Leila no lo practique, ha vivido en la tradición musulmana que dicta las normas a la sociedad. Cuando era niña, Leila encontraba situaciones machistas en su vida diaria, aunque no tuviera una clara conciencia de ello porque, como ella dice, "cuando se vive en un país que discrimina a las mujeres, eso es algo diario y ciertas normas sociales, a pesar de ser injustas, se practican por costumbre". Por ejemplo, los padres de Leila permitían a su hermano ir de viaje con sus amigos o salir por la noche, pero no a su hermana ni a ella solas, ya que, sin ánimo de discriminárlas, lo consideraban más peligroso.

Afortunadamente, la situación viene cambiando. Muchas mujeres de generaciones anteriores han luchado por los derechos que Leila debe tener: algo que ella continuará haciendo para las mujeres del futuro. Hoy en Marruecos siguen predominando los roles tradicionales, basados en una sociedad patriarcal, pero también empieza a haber mujeres que incluso han llegado al Parlamento o, como es el caso de la atleta Nawal Al-Mutawakil, primera medalla de oro olímpica del deporte femenino para un país árabe, que dirige el Comité Olímpico Internacional de Marruecos. "El Islam nació en una época antigua, cuando las mujeres no tenían derechos pero fue gracias precisamente al Islam, que obtuvieron su primer reconocimiento social. Ahora tiene que evolucionar y adaptarse al presente", opina Leila.

En su futura profesión y en su experiencia como estudiante, Leila nos cuenta que afortunadamente no existen mayores obstáculos por el hecho de ser mujer. "En realidad, hay más mujeres que hombres en mi facultad". Gracias a ello la profesión ha desarrollado otros campos. Mientras los hombres son más solitarios y dados a la investigación, las mujeres colaboran más con otros profesionales y se concentran en la prevención de enfermedades y el entorno en el que viven las personas, además de tener una sensibilidad más acusada hacia los problemas de las propias mujeres.

Como la mujer tenaz que es, y como una entre muchos jóvenes de su generación que provienen de una mezcla tan rica de lenguas y de culturas como la que se da en Marruecos, Leila no rechaza incidir en el futuro de su país ni en los cambios que aún tienen que suceder en él. Muy al contrario, tiene la ilusión de ejercer su profesión allí. En esto la precedieron su abuela y su madre, dos auténticas fuentes de inspiración para ella.

Josefina Gómez Mendoza, Catedrática de Análisis Geográfico de la Universidad Autónoma de Madrid, se convierte en la primera rectora de una universidad en España. **Josefina Gomez Mendoza**, tenured professor of Geographic Analysis at Autonomous University of Madrid, becomes the first Dean of a Spanish university.

La Universidad Complutense de Madrid, a la que seguirán muchas otras universidades españolas, aprueba la creación de un Instituto de Investigaciones Feministas bajo la dirección de **Rosa Amorós**. Madrid's Universidad Complutense, followed by many other Spanish universities, approves the creation of an Institute for Feminist Research under the direction of **Rosa Amorós**.

mujeres
1984
1988

novillera bullfighter

Eva Florencia se suelta el pelo antes de posar para una foto al principio de la entrevista. Una mirada a su cuerpo delgado no revelaría que se enfrenta a toros de 400 kilos en su trabajo. En cambio, en su voz hay algo que traiciona su apariencia delicada. "Tengo miedo como todo el mundo", dice. Arregla su bufanda púrpura de seda y pide un "cafelito" del camarero. "Cada vez que te pones el traje de luces, eres consciente de que podría ser la última cosa que haces en tu vida".

Eva Bianchini nació el 5 de julio de 1978 en Florencia (Italia), lo que luego inspiraría su nombre taurino. De joven empezó a interesarse por España y después se apasionó por la tauromaquia, por ello se escapó a España con 17 años sin permiso de sus padres. Después de dos semanas la policía la interceptó y tuvo que esperar hasta cumplir 18 años para empezar a aprender el arte de Cuchares. Finalmente, en 1998 se estrenó en los ruedos.

"No todo el mundo puede ser figura" dice Eva, poniendo azúcar en su café. "Es muy difícil hacerse sitio en este mundo. Al considerar el porcentaje de mujeres que hay, el que una llegue a un sitio es una cosa grande". Como mujer, y además extranjera, ha luchado mucho por llegar donde está hoy. Eva es de momento novillera, lo que significa que está en la segunda etapa del camino para ser matadora. Ha tenido éxito en muchos lugares de Andalucía, incluso en Sevilla en 2001. Ahora vive y entrena en Higuera de la Sierra (Huelva), un sitio donde hay ganaderías de toros bravos y puede mantener el contacto con la naturaleza.

Para Eva, el entrenamiento fuera de la plaza es tan importante como el que realiza dentro. Tiene que prepararse física, mental y técnicamente. La necesidad de moverse con agilidad y velocidad, además del gran peso de la capa y del traje de luces, requiere mucho trabajo para mantenerse en forma. El día de la corrida, también tiene ciertas cosas que hacer para prepararse. "Todo el mundo tiene cosas que le traen suerte, como los santos preferidos o colores especiales. Yo no soy muy supersticiosa, pero sí tengo mis manías", dice Eva, sonriendo. "Antes de ir a la plaza, dejo las zapatillas debajo de la cama de una forma determinada y no quiero que nadie las mueva".

Eva también habla de la importancia de tener suerte dentro de la plaza. Hay muchos factores que afectan a cómo sale la corrida. "Hay que tener un toro bueno en un momento bueno y que la gente quiera ayudar, porque de la gente podría depender el éxito del torero", explica Eva. En su caso, el público puede ser más duro. Todavía hay mucha gente que no apoya a una mujer torero. "Si fuera un chico, tendría más ayuda", comenta. "Tú ves como los chicos que han toreado contigo hace dos años ya son matadores porque han tenido ayuda. A mí me cuesta diez veces más trabajo". Tampoco hay mucho apoyo entre sus colegas. Eva comenta el egoísmo y la competición dentro del mundo del torero. "Es un mundo de hombres, un mundo de machos. Cuando estamos en la plaza, lógicamente, cada uno quiere ser el mejor". Además, su género condiciona su relación con los otros toreros. "Cuando no te conocen, no saben si tratarle como a una mujer o como a un torero", añade Eva. "En mi profesión, tengo que renunciar un poco a ser mujer porque a veces hay que pensar como un hombre; con la misma visión y los mismos instintos".

Por la vida que ha escogido, ha tenido que renunciar a mucho. Al ser extranjera, tuvo que dejar a su familia, vivir en otro país, aprender otro idioma, adoptar nuevas costumbres y, en general, empezar su vida de nuevo. Al ser torero, tuvo que renunciar a algunas cosas tradicionalmente propias de su género. "En mi profesión, no puedes ser modelo" dice Eva riéndose. "Te cubres las piernas de arriba a abajo". Aunque ella llama a estas inquietudes "tonterías", hay otras que, ciertamente, siente más en su vida personal. "Los toreros pueden casarse y tener hijos, pero yo, no", dice. "Ni siquiera tener una relación estable con un hombre. Es muy complicado". A veces los hombres se sienten amenazados por una mujer con un trabajo tradicionalmente tan masculino. Además, la vida de un torero está muy ocupada porque siempre tiene que estar viajando, haciendo entrevistas, pasando tiempo con la gente o entrenando. "Ser torero es una vida, y tú eliges tu vida", dice Eva. "No puedo imaginar otra distinta".

La vida que Eva Florencia ha elegido sigue siendo una lucha, tanto dentro como fuera de la plaza. A pesar de ello, no permite que los asuntos de género obstaculicen su sueño. "Los que me conocen desde hace tiempo, me han aceptado perfectamente como mujer y como italiana, ya que he demostrado que soy igual que ellos, hablo igual que ellos, vivo en España... El toreo además es belleza, y la belleza es tanto masculina como femenina. Cuando me pongo el traje de luces, cambio totalmente. No soy ni hombre ni mujer. Soy torero y punto".

Eva Florencia lets down her hair to pose for a photo at the beginning of the interview. A look at her petite body would never reveal that she faces four-hundred-kilo bulls in her profession. However, there is something in her voice that betrays her delicate appearance. "I have fears like everyone else," she says. She straightens her purple silk scarf and asks the waiter for a "cafelito." "Every time you put on your bullfighting suit you are aware that it could be the last thing that you do in your life."

Eva Bianchini was born on July 5th, 1978 in Florence, Italy. The city's Spanish name (Florencia) would later inspire her stage name. When she was young, she developed an interest in Spain, which lead to a passion for bullfighting. As a result, she ran away to Spain at the age of 17 without the permission of her parents. After two weeks, the police caught her and she had to wait until she turned 18 to learn the art of bullfighting. Finally, she made her debut as a bullfighter in 1998.

"Not everybody can be successful," says Eva, adding sugar to her coffee. "It's very difficult to make a place for yourself in this world. Considering the percentage of women bullfighters, for one to succeed is a big thing." As a woman, and also a foreigner, she has struggled to arrive where she is today. She is a novillera, which means that she is in the second phase on the way to becoming a matador. She has performed well in many different places in Andalusia, including Seville in 2001. She currently lives and trains in Higuera de la Sierra, Huelva, where there are bulls to train with and she can stay in close contact with nature.

For Eva, training is very important both inside and outside of the bullring. She has to prepare herself physically, mentally, and technically. The need to move quickly and with agility, in addition to the great weight of her cape and suit, requires that she work hard to stay in shape. The day of the bullfight, she has other ways of preparing herself. "Everybody has good luck charms, such as their favorite saints or special colors. I'm not very superstitious, but I have my own quirks," says Eva, smiling. "Before going into the bullring, I leave my slippers under my bed in a certain spot, and I don't want anybody to move them."

Eva also talks about the importance of having good luck inside the bullring. Many factors affect the outcome of the bullfight. "It's necessary to have a good bull, in a good moment, and a supportive crowd, because the success of the bullfighter could depend on them," Eva explains. In her case, the audience may be more critical. There are still many people who will not support a female bullfighter. "If I were a man, I would have more help," she comments. "You see how the men who worked alongside you have already been matadors for two years because they've had help. It is ten times harder for me."

There isn't a lot of support among her colleagues, either. Eva comments on the selfishness and competitiveness in the bullfighting world. "It's a man's world, a world of machos. When we're in the bullring, each one logically wants to be the best." Furthermore, her gender often affects her relationship with the other bullfighters. "When they don't know you, they don't know whether to treat you as a woman or as a bullfighter," Eva adds. "In my profession, I have to renounce a little of my femininity because sometimes you have to think like a man, with the same point of view and the same instincts."

Because of the life she has chosen, she has had to renounce many things. As a foreigner, she has had to leave her family, live in another country, learn another language, adopt new customs, and in general begin her life again. As a bullfighter, she has had to renounce certain things typical of her gender. "In my profession, you can't be a model," Eva says, smiling. "You have to cover yourself from head to toe." Although she calls these concerns "silly little things," there are others that affect her more in her personal life. "Bullfighters can marry and have children, but I can't," she says. "I can't even have a stable relationship with a man. It's so complicated." Sometimes men feel threatened by a woman with a job so traditionally masculine. In addition, a bullfighter's life is very busy because they always have to be travelling, interviewing, spending time with their fans, or training. "Being a bullfighter is a lifestyle, and you choose it," says Eva. "I can't imagine a different life."

The life that Eva has chosen continues to be a struggle, not only inside but also outside of the bullring. In spite of this, she doesn't allow gender issues to hinder her dream. "The art of bullfighting is beauty, and beauty is both feminine and masculine. When I put on my bullfighting suit, I change completely. I'm neither a man nor a woman. I'm a bullfighter."

entrevista y texto: diana heim / jilliam koopman
traducción: sara jiménez / rubén dario tineo
fotografía: carly bodnar



mujeres
1908 1995

Una ley prohíbe a las mujeres ejercer la profesión de matadora de toros en España. Esta ley se mantendría en vigor hasta 1974 con excepción del período 1934-36 cuando la Segunda República levanta la prohibición. A Spanish law prohibits women from becoming professional bullfighters. This law would be maintained until 1974 with the exception of the period from 1934-1936, when the Second Republic repealed the prohibition.

La historia de la tauromaquia está llena de mujeres toreras desde el siglo XVIII; sólo Cristina Sánchez sin embargo, como novillera, ha conseguido abrir la puerta grande de la plaza de toros de Madrid. Además de ella, sólo Juana Cruz en 1940 y Maribel Atiénzar en 1981 han podido tomar la alternativa, las tres en plazas de toros extranjeras. The history of bullfighting is filled with women bullfighters going as far back as the 18th century; however, only Cristina Sanchez as a novillera, has been able to pass through the principal gate of the bull ring in Madrid. In addition to her, only Juana Cruz in 1940 and Maribel Atiénzar, in 1981, have been able to become an alternativa or debut, but only in foreign bullrings.

"Siempre que estás en un cartel, en un sitio donde no te conocen, alguien que te ve por primera vez dice: 'es mujer, es italiana, por favor!'. Y lo que yo siempre digo es que cuando sales, el toro no dice: 'a ver, qué tú eres italiana. Al toro todo eso le da igual'.

"But when you are performing in a place where nobody knows you, somebody who sees you for the first time always says, 'She's a woman, she's Italian, come on!' Right? What I always say is that when the bull comes out, it doesn't say, 'Oh look, she's Italian.' It's all the same to the bull."

artista plástica visual artist

Un miércoles por la mañana en Sevilla, Pepa Rubio está en su estudio planchando de pie viejas revistas de arte para su obra nueva. En medio del cuarto encontramos una pila de ropa y zapatos marroquíes encontrados en su búsqueda por la costa de España. Mientras trabaja, está rodeada por los restos de anteriores obras suyas, y es que a Pepa, después de pasar unos años sin poder trabajar, le vuelve la inspiración para crear de nuevo.

En su estudio se percibe que la manera que tiene de hacer arte es única. En vez de óleos, lienzos o arcilla encontramos paja, una plancha y zapatos usados. Pepa suele usar materiales muy ordinarios para darles un nuevo sentido e incorporar la experiencia diaria que es la que verdaderamente la inspira. La transformación tiene mucha importancia para la artista: "Me interesa el trabajo en sí mismo, no solamente la obra. El proceso casi me importa más que el producto final". Cuando se expone la obra en la galería, la distancia que la separa de ella es mucho mayor: "El otro mundo me resulta muy duro. No soy buena mercader".

Pepa estudió cerámica en la Escuela de Artes Aplicadas, pero la mayoría de sus obras desde que acabó sus estudios han sido de otros materiales. La creadora plástica nació en Sevilla en 1957, donde ha vivido toda su vida, aunque sus padres españoles nacieron en Marruecos y siempre ha tenido una relación fuerte con el país africano. Desde su niñez ha tratado de mantener contacto con ese país y siempre se ha fijado en los inmigrantes que sueñan con la esperanza de una nueva vida en España. Estos deseos llamaron su atención e inspiraron su obra más conocida, *Ghuraba: los sueños que me llevan*, formada por las pertenencias que los inmigrantes perdieron en el mar y que ella se ha dedicado a recoger con la intención de exhibirlos en la exposición. Su inspiración vienen directamente de su propia experiencia del mundo porque al mismo tiempo el arte es "un acercamiento a la realidad que en cierta manera también me cuestiona a mí y no solamente el problema que estoy tratando. Me cuestiona a mí misma y con mi vida y con todos". De hecho, la multitud de inmigrantes que ha visto durante sus viajes y la historia de sus propios abuelos que fueron inmigrantes españoles en Marruecos la han inspirado a trabajar sobre estos sueños reflejados en los objetos de la orilla. Como artista, Pepa expresa su propia percepción del mundo ya que no encuentra otra manera de hacerlo a través del arte: "No sé si el arte puede cambiar el mundo, pero el artista lo intenta. El arte puede ser participativo si con tu visión y con tu trabajo puedes abrir los ojos de otros".

La situación de las mujeres en la sociedad española es otro problema real y vital que la inspiró. Así, la artista participó en la primera exposición de arte de mujeres en Andalucía donde exhibió su obra *El jardín de la novia*. Aunque los críticos lo han titulado "arte feminista" o "arte de mujeres", ella prefiere otra denominación: "arte de género". "Estaba trabajando desde mí como mujer y como mujer pienso que tengo muchas cosas que contar... Hay que trabajar con todos: con mujeres, con hombres, con los gays, con chicos, con negros, con niños, con blancos... La vida es una mezcla." Sin embargo, ubicarse dentro de esta mezcla ha sido difícil. Ha rechazado matrimonio y maternidad, porque las considera cadenas que le impiden abrirse a su propio camino. "He dado un giro a todo eso, un giro muy consciente". Ser mujer soltera de 48 años en Sevilla ha sido duro porque todavía la convención social la incita a ser esposa y madre.

Otro obstáculo ha sido encontrar el equilibrio entre su trabajo y su vida diaria. Una artista siempre percibe el mundo como tal, pero algunas veces los hechos de la vida diaria como la edad, la enfermedad, y los problemas económicos ponen límites e impiden a una artista crear. "Hay que buscar una armonía entre trabajar y vivir y hay que saber que no es fácil moverse entre dos mundos diferentes como el arte y la vida. El arte cuesta mucho. Te vacía, te vacía mucho y es difícil llenarla. Al arte le das todo". Ahora, después de unos años sin poder crear, Pepa está acercándose otra vez a este complicado trabajo. Aunque ella se ha alejado del camino de su obra, se alegra de que este paréntesis vital le hay dado una nueva perspectiva con que la que pueda interpretar la vida. "Es muy difícil tener equilibrio en este mundo, pero si no pierdes la línea del camino tampoco encuentras otros. La pérdida es una parte del proceso de la vida y del arte".

On a Wednesday morning in Seville, Pepa Rubio stands in her studio ironing old art magazines for her new artwork. She works surrounded by remains of old artwork, and in the middle of the room sits a pile of Moroccan clothes and shoes she found during journeys along the Spanish coast. After a few years without being able to create art, Pepa has found the inspiration to create again.

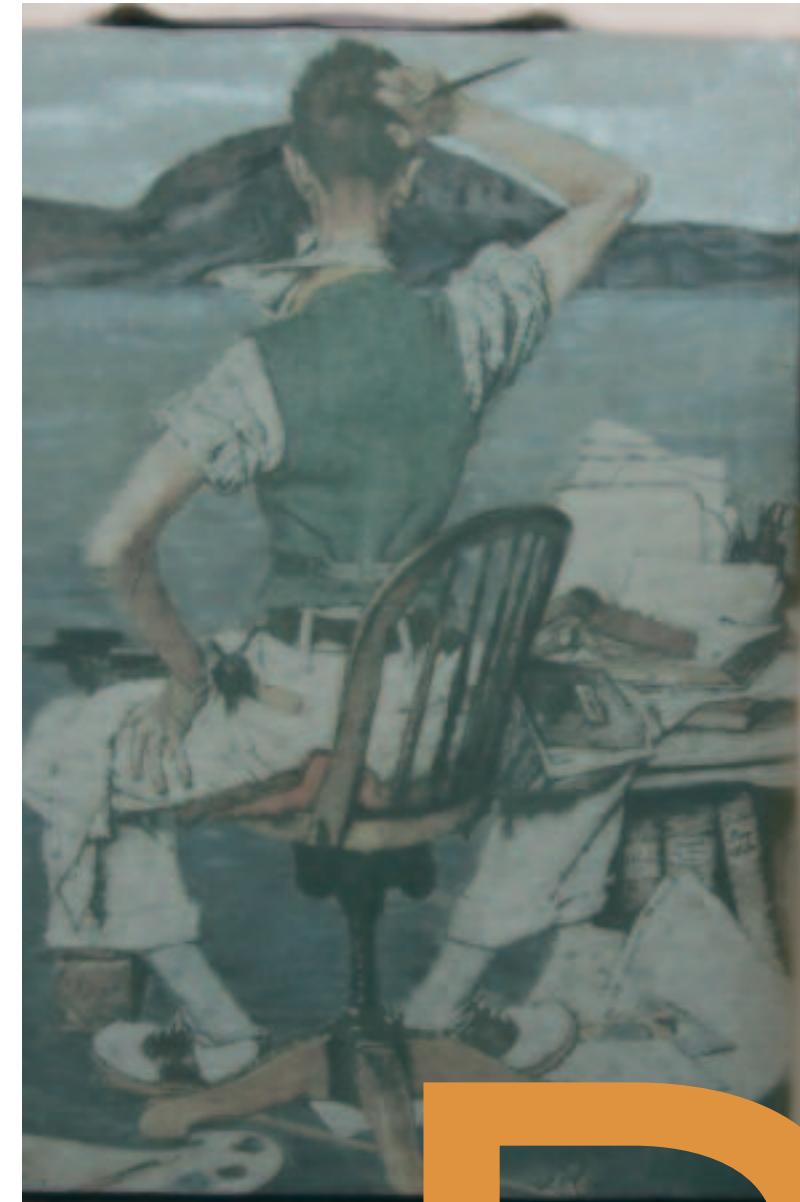
Looking at her studio, Pepa's unique artistic style is evident. Instead of oils, canvas and clay there are pieces of straw, an iron and worn shoes. Pepa transforms ordinary materials to give them new meaning and to incorporate the daily experiences which influence and inspire her. The evolution of her work is the most important. "I'm interested in the work itself, not just the final product. The process almost concerns me more than the end result." As a result, when she sees her finished work in the gallery she often feels more distant from it. "The other world is very hard on me. I'm not a good salesperson."

Rubio studied ceramics at the School of Applied Arts, but since completing her studies most of her works have been created using other mediums. This "plastic creator" was born in Seville, where she has lived all her life, although her Spanish parents came from Morocco and she has always had a strong relationship with the African country. Since she was a child, she has tried to keep in touch with Morocco and has always noticed the Moroccan immigrants who dream about a new life in Spain. These desires caught her attention and inspired her most well known work, *Ghuraba los sueños que me llevan* (*Ghuraba: The dreams that push me*). Pepa created this work with possessions lost in the sea by immigrants, which she then used for her exhibition. Pepa's inspirations come directly from her own experience of the world. Art is "an approach to reality which in a way also makes me question myself and not only the problem I'm dealing with," she says. "It makes me question myself, my life and everything." The crowds of immigrants she saw during her trips together with the own experience of her grandparents in immigrating to Morocco have inspired her to work with the objects left on the shore which symbolize the dreams of the migrants. Pepa expresses her perception of the world through art, because she feels it is the best way to communicate her insights. "I don't know if art can change the world, but the artist tries to. Art can be participatory if, with your vision and your work, you can open other people's eyes."

The situation of women in Spanish society is another social problem that has inspired Pepa. She participated in the first exposition of women artists in Andalusia, exhibiting her work *El jardín de la novia* (*The Garden of the Brides*). Although critics have called her work "feminist art" or "art for women", Pepa prefers a more general name: genre art. "I was working as a woman and as a woman I think I have a lot of things to say," said Pepa about this work. "But we must work with everyone - with men, with women, with gays, with blacks, with children, with whites. ...Life is a mixture." However, to locate herself within this mixture has been difficult at times. Pepa has renounced marriage and motherhood because she considers them chains which prevent her from following her chosen path. "I have taken a U-turn, a very conscious turn," she said of her life choices. But being a 48-year-old single woman in Seville has also been hard at times because social conventions continue to push her toward being a wife and mother.

Another obstacle has been to find a balance between her job and her daily life. An artist always lives in the world as an artist, but sometimes facts of daily life such as age, illness and economic problems limit an artist's ability to create. "We must look for a harmony between two different world such as art and life," Pepa said. "Art costs a lot. It empties you, it empties you and it's difficult to refill yourself. You give everything to art." Now after some years without being able to work she is approaching this complicated job again. But even though she has strayed from her artistic path, she feels happy that this vital break gave her a new perspective from which she can interpret life. "It's very difficult to find balance in this world, but if you don't lose yourself along the way you won't find other paths. Losing yourself is a part of the process of art and of life."

entrevista y texto: katherine bishop / ellen keating
mercedes caro / mónica torres
producciones huracán rubio
traducción:
fotografía:



pepa rubio

"Las mujeres más jóvenes piensan que toda la libertad que tiene la mujer occidental está desde siempre. Yo tenía 18 años cuando murió Franco y entiendo que las libertades son de hace poco y que hay que seguir buscándolas. La experiencia de las mujeres es como la selva. El camino es estrecho pero lo quiero grande. Si no sigues trabajándolo la selva lo devorará otra vez".

"Younger women think that this present freedom of women in the West has always been there. I was 18 when Franco died and understand that such freedom is recent and that it requires constant pursuit. The experience of women is like that of a jungle; the path is narrow but I need it bigger. If you don't keep widening it the jungle will claim it back."

mujeres
1982
1993

Juana de Aizpuru fundó en Madrid la primera feria internacional de arte contemporáneo de España, ARCO. Junto con ella, Juana Mordó, Soledad Lorenzo o Helga de Alvear sitúan a las mujeres españolas en la primera línea del galerismo internacional. **Juana de Aizpuru founded in Madrid the first international contemporary art fair, ARCO, in Spain. Along with Juana Mordó, Soledad Lorenzo and Helga de Alvear, they brought Spanish women to the forefront of the international gallery scene.**

La antigua galerista de arte valenciana y profesora de derecho, **Carmen Alborch**, ex-directora del Instituto Valenciano de Arte Moderno, es nombrada ministra de cultura en 1993. **The former Valencia art gallery owner, law professor and ex-Director of the Valencia Institute of Modern Art, Carmen Alborch, is named the Minister of Culture in 1993.**

educadora infantil preschool teacher

El verde de la señal del Colegio el Trébol lo destaca de los otros edificios de la calle. Es 11 de marzo, y el día está nublado. De pronto, al girar la esquina del edificio, podemos ver niños corriendo hasta la puerta del colegio con sus madres detrás. Oímos un ruido lejano que viene de dentro, una mezcla de voces riendo, gritando y cantando. Una mujer viene a la puerta vestida con un traje blanco con el pequeño diseño del trébol verde en su pecho. Su aire de autoridad nos asegura su identidad; es Ángela Molina, coordinadora del Trébol. Cuando nos ve a nosotras, dos muchachas extranjeras, sin niños, con cuadernos y una grabadora, se hace un pequeño silencio, pero en seguida se da cuenta de quienes somos y nos saluda con entusiasmo; sus ojos claros están bien abiertos y retienen mucha energía.

Nos lleva hacia un cuarto pequeño en el centro del colegio y nos dice que nos pongamos "la ropa camilla" sobre las piernas para no tener frío. "Es más calentita". Ella se sienta, relajada, como si estuviera en su propia casa con sus cien niños corriendo por los cuartos de arriba a abajo. "Vamos a hablar antes de la entrevista -comienza ella- para que por lo menos, nos conozcamos". La atención entonces gira hacia nosotras; hablamos de Sevilla y de nuestros estudios mientras ella escucha con atención. Poco a poco, vamos sintiendo el calor que viene de debajo de la mesa y ella se nos acerca y empieza a hablar.

"No me gusta que me entrevisten por ser mujer" explica primero. Nosotras intercambiamos miradas de preocupación. "Pues, muchas de las preguntas tratan sobre el hecho de ser mujer" decimos. Ella se ríe y nos dice que ya ha leído las preguntas, y lo sabe, pero prefiere ser entrevistada por ser trabajadora o persona, por algo bueno o malo en vez de por su sexo. Ella nos cuenta que no le importaría haber nacido hombre, lo verdaderamente importante para ella es haber nacido. Se para por un momento y habla sobre las capacidades que tiene la mujer, mientras gesticula con las manos y se muestra apasionada. Nos da una lista del papel polifacético de la mujer; que tiene que "mantener una casa, pensar en lo que tienen que comer, discutir con el profesor de su hijo". De repente, se para a contestar el teléfono, mandar a otra trabajadora a que cierre la puerta del cuarto de al lado (lleno de niños) y continúa la entrevista: "cuéntame".

"Si tuviera una hija ¿qué le gustaría que dijera sobre las diferencias entre su generación y la de usted?", le preguntamos. Ella afirma desear una vida profesional compartida entre hombres y mujeres. No se debe ver el género en el mundo laboral, donde no es necesario tenerlo en cuenta. Ahora, los empresarios observan si una mujer está casada o tiene hijos antes de darle empleo, porque creen que su vida personal obstruirá su concentración en el trabajo. "No le mires si trae falda o pantalones" dice Ángela vehemente. Asimismo, habla de la igualdad en la casa y hace referencia a los quehaceres: "por ejemplo, cuando no hay mantequilla en la casa no es que la mujer se haya olvidado de comprarla -explica casi enfadada- es que no hay mantequilla".

Ángela parece una mujer sabia que ha visto lo bueno y lo malo y ha aprendido de todo. Aunque trabaja en un mundo laboralmente dominado por mujeres, todavía experimenta las consecuencias de la desigualdad de género. "Para mí el machismo está en las pequeñas cosas del día a día." Nos lo demuestran las miradas profundas que les echan los hombres a las mujeres, de arriba a abajo. Para ella, no es difícil devolverlas.

Ahora nos abre las puertas de su mundo y nos lleva a las aulas del Trébol. Hay una fiesta de cumpleaños en la que todos los niños tienen la cara llena de chocolate. "¿Ya os habéis comido la tarta?" les pregunta Ángela. Otra profesora trae una piñata de colores brillantes y los niños comienzan a rodearla. El niño que cumple años está sentado junto a la pared y lleva una corona y la cara pintada. Sus ojos comienzan a cerrarse. "Juan Luis", dice mirando a ese niño, "está cansado". Sonríe, y nos lleva a otro cuarto.

"Me llena totalmente -dice ella en referencia a su carrera- no he tenido que renunciar a nada aunque todas las mujeres no pueden decir lo mismo". A pesar de estar feliz con su carrera y ser mujer, reconoce la necesidad de superarse para conseguir un mundo con más igualdad: "todo el mundo puede mejorar y yo la primera".

Cuando nos vamos del último aula, los niños nos despiden con el inglés que han aprendido, "Goodbye!" Sus manos están levantadas (manchadas de pintura y plastilina) y los pequeños tréboles verdes de sus trajes parecen bailar con sus movimientos. Ángela, cómoda, contenta, madre de todos, cierra la puerta con una sonrisa.

The green sign of the Trebol Nursery School makes this building stand out from the others on the street. Today, March 11th, it is cloudy outside. Turning the corner, we see children running towards the door of the school with their mothers following behind. We hear a distant noise that comes from inside, a mixture of voices laughing, yelling, and singing. A woman comes to the door dressed in a white uniform with the same small green clover design on her chest. Her air of authority assures us of her identity; she is Angela Molina, Director of Trebol. When she sees us, two foreign girls without children, with notebooks and a tape recorder, there is a short pause. Then, she quickly realizes who we are and greets us with enthusiasm; her clear blue eyes are bright with energy.

She brings us to a small room in the center of the school and tells us to put the table blanket over our legs, "it's warmer this way." She sits, relaxed, as if she was in her own home with her hundred children running from room to room. "Let's talk before the interview," she begins, "so that at least we get to know each other better first." The attention now switches to us; we talk about Seville and our studies here while she listens attentively. Slowly, we begin to feel the heat from below the table and she leans toward us, beginning to speak, "I do not like being interviewed solely for being a woman," she explains. We exchange worried looks and tell her, "but a lot of the questions are about being a woman." She laughs and says that she knows this because she has already read the questions, but prefers to be interviewed for being a worker or a person, for something good or bad, instead of her sex. She tells us that it does not matter to her if she was born a woman or a man, but is happy to have been born at all. She pauses for a moment and begins talking about the capacity of women, gesticulating passionately with her hands. She speaks of the multi-faceted role of women, "who have to maintain the home, think about what to cook, meet with their child's teacher." Suddenly, she stops to answer the phone, asks another worker to close the door of a classroom full of children, and continues the interview, "ask me."

"If you had a daughter, what would you hope the differences between her generation and yours to be?" we ask. She answers that she wishes professions would be shared more equally amongst men and women. She believes that gender should not be an issue in the workplace. Nowadays, businesses take into consideration whether a woman is married or has children before employing her. They think her personal life will detract from her concentration at work. "They should not discriminate against a person for wearing a skirt instead of pants," Angela informs us vehemently. On a similar topic, she talks about the necessity of equality at home, referring specifically to house chores. "For instance, when there isn't any butter in the house, it is not because the woman has forgotten to buy it," she explains with authority, "it is just because there is no butter."

Angela has the appearance of a wise grandmother who has experienced the good along with the bad. Although she works mostly with women, she still experiences the consequences of gender inequality. "For me, chauvinism is in the small day-to-day things." Then she imitates the up-and-down looks that men give to women. For her it is not difficult to return them.

Now it is time for us to see her world her world and she brings us to the Trebol classrooms. A birthday party is going on and all of the children have chocolate-covered faces. "Have you already eaten the cake?" she asks them. Another teacher brings a brightly colored piñata into the room and children begin to surround her. The birthday boy is sitting against the wall with a painted face and a crown on his head. His eyes begin to drift shut. "Juan Luis," Angela says looking at the child. "He's tired," she smiles and brings us to another room.

"I feel completely fulfilled," she says referring to her career. "I have not had to renounce anything, however many women cannot say same the same." Although content, she recognizes the importance of improvement in order to achieve a more equal world, "everyone can improve, starting with myself."

As we leave the last classroom, the children wave and say goodbye to us with the English they have learned in class. Their hands, spotted with paint and clay, are raised and the little green clovers on their uniforms appear to be dancing along with their movements. Angela, comfortable, content, mother of all, closes the door smiling.

interview and text:
jilliam koopman / alisa powers
translation:
cristina fandino / rubén dario timeo
photography:
carly bodnar

ángela molina

"Creo, aunque mi profesión haya sido siempre mucho más de mujeres, que la aportación más grande de nuestra generación ha sido la de la incorporación de la mujer al trabajo. En el tiempo de la generación de mi madre la mayoría de las profesiones eran sólo de hombres".

"Although my profession has always had many women, the greatest contribution of our generation is the incorporation of women into the workforce. Previously, the vast majority of professions were exclusively the domains of men."

mujeres

1892

En el Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano, Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán y Matilde García del Real Álvarez defienden una misma educación para niñas y niños. During the Spanish-Portuguese-American Pedagogical Conference, Concepción Arenal, Emilia Pardo

Bazán and Matilde García del Real Álvarez defended an equal education for boys and girls.

Maria de Maeztu, María Goyri y Jimena Menéndez-Pidal crean el "Lyceum Club" que defenderá la coeducación igualitaria para niñas y niños.

Maria de Maeztu, María Goyri and Jimena Menéndez-Pidal create the "Lyceum Club" that defended the equal coeducation of boys and girls.

La Constitución de la Segunda República declara finalmente la gratuidad y obligatoriedad de una misma enseñanza para ambos性es en su artículo 48. The Constitution of the Second Republic finally declares the free and obligatory

equal education for both sexes in Article 48.

1926

Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán y Matilde García del Real Álvarez defienden una misma educación para niñas y niños. During the Spanish-Portuguese-American Pedagogical Conference, Concepción Arenal, Emilia Pardo

Bazán and Matilde García del Real Álvarez defended an equal education for boys and girls.

Maria de Maeztu, María Goyri y Jimena Menéndez-Pidal crean el "Lyceum Club" que defenderá la coeducación igualitaria para niñas y niños.

Maria de Maeztu, María Goyri and Jimena Menéndez-Pidal create the "Lyceum Club" that defended the equal coeducation of boys and girls.

La Constitución de la Segunda República declara finalmente la gratuidad y obligatoriedad de una misma enseñanza para ambos性es en su artículo 48. The Constitution of the Second Republic finally declares the free and obligatory

equal education for both sexes in Article 48.

1931

deportista
athlete

Beatriz Manchón, es la deportista más laureada en la historia del deporte femenino de Sevilla, la ciudad donde nació y desde la que ha alcanzado reconocimiento internacional. "Mi mejor recuerdo es haber ganado el Campeonato del Mundo aquí, en 2002, frente a toda mi familia. Fue muy bonito". Beatriz tiene una rotunda y una calle con su nombre en la ciudad. Su reconocimiento es el resultado del duro trabajo y de una fuerte motivación tras 15 años practicando a diario. El día que cambió su vida fue aquel en el que una compañera de clase, que estaba en un club de piragüismo, y su entrenador la animaron a unirse a él. A ella siempre le habían gustado los deportes y practicaba muchos cuando niña, pero nunca se había decantado por ninguno. Ahí empezó un camino que llega hasta donde está hoy. Beatriz siempre ha tenido mucho apoyo de sus padres y sus amigas, que están orgullosos de tener una hija y una amiga que representa a España. Ahora también tiene familia propia: está casada con un médico deportivo y tiene dos perros.

Su profesión tiene dos caras. "Estoy muy tranquila entrenando en el agua con buen tiempo en Sevilla, con la Giralda y la Torre del Oro de fondo". En cambio, en la competición hay mucho estrés aunque solamente dure 2 minutos. "Se necesita una potencia y una velocidad especiales para seguir en piragüismo". También se necesita motivación para entrenar con fuerza todos los días. Un día de concentración es más tranquilo y metódico, ya que puede descansar más y aprovechar para estar con la gente, antes de la competición. Sus próximas citas importantes serán los Juegos del Mediterráneo (Almería 2005), los Mundiales de Croacia y los Juegos Olímpicos de Pekín en 2008. Su meta para el futuro es competir en las Olimpiadas. Ella sabe que tiene fuerza suficiente, pero hay elementos políticos que también intervienen. Beatriz ha sacrificado mucho en el contexto de su profesión. Su entrenamiento exige muchos días de concentración fuera de casa. Ha tenido que hacer importantes renuncias, incluidos su familia y amigos, aunque por supuesto ha ganado amigos nuevos mientras estaba practicando piragüismo. "Estoy aprendiendo poco a poco como poner límites en mi vida profesional, pero también me doy cuenta de que tiene muchas cosas enriquecedoras, por otro lado, la profesión que tengo".

La mujer que ha servido de modelo en la vida de Beatriz es su madre. "Obviamente, es la persona que marca tu vida. Mi madre lucha como mujer por demostrar su capacidad para hacer las cosas igual que los hombres. Tenemos más oportunidades que antes, hay más libertad social". Si Beatriz tuviera una hija, le gustaría que dijese lo mismo que ella ha dicho sobre su madre. "Habremos avanzando tanto que no tendrás que hacerme preguntas como ésta. Mi hija podrá hacer todas las cosas con más libertad y tendrá una vida mejor". Aunque ha encontrado mucho machismo en el mundo de los deportes, Beatriz Manchón tiene muchas razones para estar feliz de haber nacido mujer. "Hay gente que no entiende todo lo que podemos hacer." Su equipo es tercero del mundo y ella ha sido la primera chica que puede levantar 100 kilos en la modalidad de benchpress. Nos explica que hay una tradición machista que afecta a una parte de los deportes contra la que las mujeres tienen que luchar. "Hay generaciones enteras de hombres en el mundo de los deportes; las mujeres necesitan recorrer nuevos caminos". Ella recuerda cuando estaba en el colegio y los chicos no escogían a las chicas para los juegos porque eran más pequeñas y "corrían como niñas". Ahora Beatriz corre como una atleta profesional, por supuesto, corre como una chica. "Soy deportista y femenina al mismo tiempo."

Beatriz sabe que las mujeres son una minoría en los deportes, y, por eso, su participación está subiendo, como es lógico, rápidamente, pero ella no quiere que las mujeres sigan en minoría. "Hasta que la mentalidad sobre las mujeres cambie, no se podrá conseguir nada." Ella se da cuenta de que los hombres y las mujeres no son exactamente iguales, pero las diferencias no son tan grandes como se piensa. "Las características físicas son diferentes. No tenemos el mismo nivel porque los músculos de las mujeres son más pequeños pero no somos deportistas inferiores".

Beatriz cree que en una sociedad más igualitaria, los hombres tendrían que ganar realismo, perder ignorancia, y dejar de pensar que son superiores a las mujeres. "Tendrían que ganar buenas compañeras de trabajo. Las personas ignorantes son más felices, pero no conocen la realidad". Con la pérdida de la felicidad de la ignorancia, los hombres pierden la seguridad que tienen por su superioridad sobre las mujeres. Además, Beatriz admite que hay mujeres que están muy acomodadas en una sociedad desigual. "En una sociedad más igualitaria se sentirían incómodas. Trabajan en casa, donde no hay competición, y no quieren una vida diferente".

Beatriz Manchón is the most successful woman in the history of Seville's sports, the city where she was born and from which she has reached international recognition. "My best memory is that of winning the World Championship here, in 2002, with my family present. That was really beautiful." Beatriz has a street that bears her name in her city. Her fame is the result of a great deal of hard work and strong motivation after 15 years practicing daily. The day that changed her life was the one in which a friend from school, who was in a kayak club, and her coach persuaded her to join. She had always liked sports and as girl used to practice many of them, however she had never chosen one specifically. This is the beginning of a path leading up to today. Beatriz has always had a lot of support from her family and friends, who have always been very proud of having a daughter and a friend that represents Spain. She now has her own family, married with a sports physician and with two dogs.

Her profession has two faces to it. "When the weather is good and I am out on the water with the Giralda and the Torre de Oro in the background, I am calm and content", she says. On the other hand, when competing there is always a lot of stress, even if only lasting for a couple of minutes. "One needs a special power and speed to continue with kayaking." There is also the need to have motivation and train with energy every day. When I am in a concentration everything is a bit more tranquil and methodic. She can rest a bit more and spend time with other sports people. Her next competing events will be the Mediterranean Games (Almeria 2005), the World Championship in Croatia and the Olympic Games of Peking in 2008. Her final goal for the time being is to make it Peking. She knows that strength is on her side although political facts are to be taken into account too. She has sacrificed a great deal of things in the context of her profession, including family and friends, however she has also made many good friends through practicing kayak. Her training demands spending many days away from home. "I am gradually learning how to find a limit to my professional life, however fulfilling I know that my profession is."

The woman who has had the greatest influence in the life of Beatriz is her mother. "Obviously your mother is someone who marks your life. From my mother, I have learned to demonstrate that through hard work and dedication, I can accomplish my goals." If Beatriz has a daughter of her own, she would like to have the same influence in her life and would like her daughter to have even more opportunities. "I hope that society advances to the point where sexism ceases to be an issue. Then my daughter will be able to do things with more freedom and have the chance at a better life." Although Beatriz has often encountered discrimination in the world of sports, this has never diminished her spirit; she explains that she has many reasons to be happy to have been born a woman. "Unfortunately, there are still some people who do not understand all that we can do." Beatriz, however, aims to show them. Her kayaking team is third in the world and she was the first woman to bench-press over one hundred kilos. "There have been generations of men in the world of sports; now, women have to carve their own way," she explains. Women athletes have to fight against a long tradition of discrimination. Even in school, she recalls how the boys would not want girls on their team because they were smaller and, of course, "ran like girls." Now, she is proving to the world that she can be both a woman and an athlete, both feminine and competitive.

Beatriz explains that although women continue to be a minority in sports, their participation is rapidly increasing. As more women demonstrate their abilities, the mentality that women are inferior will have to change, which is exactly what Beatriz hopes for. "Until this mentality about women changes, we won't be able to accomplish as much as we would like to." She understands that men and women are different, but believes that the differences are not as great as some might think. "The physical characteristics are obviously different. Women, in general, do not have the same strength because our muscles are smaller, but this does not mean that we are inferior athletes."

Beatriz believes that for society to be more equal, men will have to confront reality, let go of their ignorance, and stop thinking of themselves as superior to women. "By doing this, they will obtain competent female colleagues. However, some people choose not see this as a reality: they are happier being ignorant." Certain men are happier thinking that they are superior to women and by changing this way of thinking, they will feel insecure. However, Beatriz feels that some women are more comfortable in an unequal society. "They work at home where there is no competition. They don't want a different life."

jennifer shearer / corinne welder
esther chicardi / fran máquez
carly bodnar

entrevista y texto:
traducción:
fotografía:

mujeres

1929
1992

La tenista Lili Álvarez gana en Roland Garros, la primera en alcanzar hasta tres veces la final en Wimbledon. The tennis player Lili Álvarez wins the Roland Garros, which no man had previously achieved, as well as also being the first tennis player to reach the Wimbledon finals not once, but three times.

En los Juegos Olímpicos de Barcelona, Miriam Blasco y Almudena Muñoz son las primeras mujeres españolas en conseguir medalla de oro. En los Juegos de Atenas el número de participantes españolas femeninas fue de 147 por 185 hombres. De las 19 medallas conseguidas por los españoles 7 correspondieron a mujeres. In the Olympic Games of Barcelona, Miriam Blasco and Almudena Muñoz are the first Spanish females to win the gold medal. In the 2004 Athens Games the number of female Spanish participants were 147 in respect to 185 male teammates. Of the 19 medals won by the Spaniards, 7 belonged to women.

b eatriz anchón

"Mi profesión tiene dos caras. Estoy muy tranquila entrenando en el agua con buen tiempo en Sevilla, con la Giralda y la Torre del Oro de fondo, pero, por otro lado, necesito una potencia y una velocidad especiales para seguir en piragüismo, así que tengo que entrenarme muy duro".

"My profession has two sides to it. When the weather is good and I am out on the water with the Giralda and the Torre de Oro in the background, I am calm and content, but on the other hand, kayaking requires that I be very strong and fast and so I have to train very hard in order to compete".



mediadora intercultural social worker

Tomando café y pastelitos en su bonito balcón de Sevilla, María Hernández cuenta como sus experiencias han inspirado su trabajo como mediadora intercultural para la Fundación Secretariado General Gitano: "Mi lucha diaria es trabajar por mi pueblo y demostrar que necesitan apoyo y atención para que todo pueda cambiar". María nació en Barcelona pero pasó en Madrid toda su niñez con sus padres y sus dos hermanos. Cuando tenía catorce años, nació su hermana y las circunstancias de su familia la obligaron a dejar el colegio para criarla. "Tuve que madurar bastante de repente... No podía llevar la vida de una niña", explica. Su madre, gitana que llevaba "toda su vida trabajando", le enseñó a dedicarse a la familia.

A pesar de su niñez interrumpida, su juventud estuvo llena del amor y la felicidad de su familia -vivió en una casa alegre, siempre con mucha música y con el apoyo de sus padres. Aunque su padre fuese "antiquado", al mismo tiempo era una persona muy culta que "siempre quiso que sus hijas estudiaran y fueran personas de provecho". Ahora, con 34 años, María está intentando conseguir en sólo un año lo que no pudo hacer de adolescente en cuatro, se está sacando la prueba de acceso a la universidad.

Además de trabajar en su propia formación, María lucha por el éxito de los niños gitanos de entre once y dieciséis años que sufren el riesgo de abandonar sus estudios. Un objetivo de FSGG es la inserción laboral de los gitanos; su proyecto en las escuelas, además, ha tenido un buen porcentaje de éxito. "Una persona preparada", dice María, "puede conseguir un trabajo mejor (...) y participar activamente en esta sociedad", lo que ha sido un reto para la comunidad gitana en particular. Por un lado, ella trabaja con cada estudiante gitano individualmente para aliviar la discriminación social que pueda estar experimentando por el hecho de serlo; por otro lado, anima el intercambio entre grupos de alumnos de distintas culturas. "Tú me pasas a mí tu cultura y yo te paso a ti la mía".

A través de su labor, Carmen impulsa cambios sociales y el reconocimiento de la cultura gitana rompiendo los estereotipos que sobre ella existen, enseña la influencia de la cultura gitana en la vida cotidiana andaluza y da a conocer la historia de su pueblo en las escuelas. Desgraciadamente, "parece que la historia gitana está borrada de la historia". Según ella "la historia nos ha castigado mucho", por eso y por los tópicos presentados en el cine, se ha olvidado la extensa influencia gitana en la vida española. María enseña que en Andalucía, "la gastronomía, la ropa, el vocabulario y la forma de vivir al día sin pensar mucho en el mañana (...) pertenecen a la cultura gitana".

Hay una determinada correlación entre estas dos culturas y aún así no se puede negar que hay algunas diferencias considerables. "Ser gitana es una realidad distinta. Tienes que demostrar siempre que eres una buena persona, una buena trabajadora". Se apasiona por ayudar a los estudiantes gitanos porque entiende los obstáculos que se les plantean, especialmente los que afectan a las niñas gitanas, que dejan sus estudios mucho más a menudo que los niños. Ella reconoce que la razón por la cual esto pasa con tanta frecuencia es porque el papel que deben desempeñar las mujeres y los hombres en la comunidad gitana viene determinado por una línea conservadora. "La cultura gitana es como la española normal de hace 50 años y la mujer en ciertos aspectos no tiene mucha libertad". Reflexiona sobre sus experiencias; su familia no permitía que fuera a viajes de fin de curso ni a discotecas como sus amigas payas.

A pesar de esta diferencia, piensa que fundamentalmente todas las mujeres comparten los mismos roles; el de madre, compañera y trabajadora. Tampoco considera que la comunidad gitana sea más machista que el resto de la sociedad española, la "superioridad" del hombre es un problema global. "Vivimos en una sociedad machista y hay que luchar contra eso. Las mujeres tenemos que estar allí".

Sin embargo, ella valora mucho la figura del hombre. Hace tres años se casó y se mudó a Sevilla siguiendo la costumbre gitana de vivir en la ciudad de origen del esposo. "Él siempre está vigilándome (...) me gusta sentirme arropada por mi hombre. Quiero que me dé mi sitio, pero yo le doy a él el suyo". Antes de casarse, la cuidaban su padre, su abuelo y sus hermanos. Desde que está casada, su marido siempre está "pegado" a su hombro, "no está bien visto entre gitanos que yo vaya sola por ahí y mi marido por otra parte". Se ríe mientras cuenta que sus hermanos siguen vigilando a su hermana menor, que ya está casada pero vive más cerca de la familia. "Aunque sea una familia con costumbres arraigadas, si son personas con mentes muy abiertas". Así quiere criar a los hijos que espera tener en un futuro cercano, con una mezcla de ideas modernas y tradiciones gitanas. "Yo soy gitana y aunque sea una mujer moderna no pierdo mi gitanidad, ni mi esencia. Mi esencia está dentro de mí".

Drinking coffee and eating pastries on her pretty balcony in Seville, María Hernández tells us how her experiences have inspired her to become an intercultural mediator for the Federación Secretarial General Gitana. "My daily fight is working for my people and showing that they need support and attention so that things can change." Hernández was born in Barcelona, but she spent her childhood with her parents and two brothers in Madrid. When she was 14, her sister was born and family circumstances made her leave school to raise her sister. "I had to mature very quickly. I couldn't keep on living like a child," she explains. Her Gypsy mother, who "worked all her life," taught her how to dedicate herself to the family.

In spite of her interrupted childhood, her youth was full of her family's love and happiness. She lived in a joyful house with plenty of music and her parents' support. Although her father was "a bit behind the times," he was a cultured person who "always wanted his daughters to study and become worthwhile people." Now, 34 years old, Hernández is trying to accomplish in only one year what she could not do as a girl in four by finishing her pre-university studies.

In addition to working for her own education, she is fighting for the success of children between ages of 11 and 16 who are at risk of dropping out of school. The FSGG's goal is the incorporation of Gypsies into the workforce and its projects in schools have had a great success rate. "A qualified person" Hernández says, "can attain a better job and actively take part in this society," both of which have been challenges for this community. On the one hand, she works individually with Gypsy students to help relieve the social discrimination that they often suffer; on the other hand, she encourages exchange among groups of students of distinct cultures. "You pass your culture to me and I pass my culture to you."

María works to promote social changes and recognition of her culture by breaking down stereotypes. Furthermore, she teaches the influence of her community's culture in daily Andalusian life and makes her people's history known in schools. Unfortunately, "Our history appears to have been erased." According to her, "history has punished us." Because of that and because of stereotypes in films, the extensive Gypsy influence in the Spanish lifestyle has been forgotten. Hernández teaches that in Andalusia, "the food, clothes, vocabulary, and way of living for today without thinking about tomorrow all belong to our culture."

There is a certain correlation between these two cultures but one cannot deny that there are some considerable differences. "Being a Gypsy is a different reality. You always have to prove yourself, you have to be a good person, a good worker." Hernández is passionate about helping Gypsy students because she understands the obstacles they face, especially those that affect the girls, who drop out of school more often than boys. She recognizes that the reason this happens so frequently is that the conservative mentality of this community has influenced the roles played by men and women. "Gypsy culture is like Spanish culture fifty years ago, and, in certain aspects, women do not have much freedom." Relating her own experiences, she says that her family did not allow her to go on end-of-the-year school trips nor to discotecas like her non-Gypsy friends did.

Despite this, she thinks that all women share the same fundamental roles: mother, companion and worker. In fact, she does not consider the Gypsy community to be more chauvinistic than the rest of Spain; "male superiority" is a global problem. "We live in a sexist society and women have to fight against that."

However, she still values the role of men very much. She got married three years ago and moved to Seville, following the Gypsy custom of living in the husband's city of origin. "He's always watching over me... I like feeling protected by my husband. I want him to give my space, but I also give him his space." Before she got married, her father, grandfather and brother took care of her, but since the wedding, her husband is always beside her. "It would not be well accepted by my community if I were not always with my husband." She laughs, explaining that her brothers still watch over her younger sister, who is already married, but lives closer to the family. "Although it's a family with deep-rooted customs, they're open-minded." She wants to raise the children she hopes to have in the near future with this mixture of modern ideas and the traditions of her people. "I'm a Gypsy, and although I'm a modern woman, I do not lose my 'Gypiness' nor my essence. My essence is inside of me."

entrevista y texto:
nicole katz / ellen keating
traducción:
mónica torres
fotografía:
carly bodnar

m aría Hernández

"No creo que haya tanta diferencia [entre culturas]. La diferencia la ponemos los seres humanos; cuando no conocemos algo nos asusta y es normal, siempre se ve lo malo (...) intento conseguir que haya interculturalidad por parte de los niños gitanos y los no gitanos, y que haya una buena convivencia."

"I don't believe there is such a difference between cultures. Human beings create that difference, when we're not familiar with something, it scares us and that's natural; people always see the bad side... I try to achieve inter-culturality for Gypsy and non-Gypsy children and to promote a harmonious coexistence."

mujeres
2005

La mujer gitana siempre ha realizado tareas fuera del hogar tales como la venta ambulante, los trabajos artesanales, las tareas en el campo, etc. Hoy sus posibilidades laborales se están ampliando gracias a una lenta pero continua incorporación al sistema educativo, dificultada sin embargo por el temor en su comunidad a que se aleje de las tradiciones gitanas y deje de ser el elemento clave de transmisión de su cultura. *The female Gypsy has always realized jobs outside of the home, such as selling from place to place, making artisan crafts, working in the fields, etc. Today, the job possibilities for these women are expanding thanks to their slow, but continuous incorporation into the educational system. This, however, is made more difficult by the fear within their community that this constitutes a drift from their traditions and that they will cease to be the fundamental element in the transmission of the Gypsy culture.*

oftalmóloga
oftalmologist

Margarita Cabanás (Sevilla, 1975) recuerda como con 6 años tuvo que elegir disfraz para una función en la escuela. "Lo tenía bastante claro" señala, "fui de enfermera porque de mayor quería dedicarme a cuidar a la gente". De haber sido niño, su disfraz habría sido tal vez de médico; una manifestación bastante clara de cómo la asignación de roles se manifiesta desde muy pronto y sitúa a las mujeres en un papel esencial para la sociedad pero secundario. Hoy, y más allá de estos estereotipos, es oftalmóloga en CIMO, una de las clínicas más prestigiosas de España. Antes de eso ejercieron sobre ella una influencia decisiva algunos familiares que por aquél entonces ya practicaban la medicina. Concretamente uno de ellos la invitó, cuando Margarita tenía sólo 12 años, a presenciar en el quirófano una operación de vesícula. "La intervención duró una media hora y, a pesar de que entré con un poco de miedo, salí de allí aun más convencida de lo que quería ser de mayor".

Aunque han pasado muy pocos años desde su licenciatura en 1999 y apenas uno desde que completó su especialidad, Margarita ya ha acumulado un gran número de experiencias profesionales. Sus años en el Servicio Andaluz de Salud le han enseñado mucho sobre el buen funcionamiento general de la sanidad pública en España, aunque también la han hecho muy consciente de sus limitaciones". La atención clínica cuenta con recursos muy avanzados, no obstante existen prácticas tan demandadas como la oftalmología refractiva que han decidido no incorporar entre sus prestaciones por el momento. Generalmente es cuestión de que a los políticos les cuadre una estadística a la hora de redactar un informe aunque esto sea poco comprensible para los que trabajamos aquí". Junto con eso, la joven oftalmóloga se queja de la gran precariedad laboral que existe para los médicos incorporados más recientemente, por mucho que en otras disciplinas se repita esta situación.

La Sanidad Pública es para Margarita lugar en el que, por tratarse de una institución antigua y muy arraigada en la sociedad, ciertas actitudes machistas persisten con tenacidad, y eso lleva a tener consecuencias negativas para una práctica eficaz. "Aunque mi rango profesional era el mismo que el de mis compañeros masculinos, a ellos se dirigían o referían pacientes y personal asistencial con el título de doctor, sin embargo yo nunca dejé de ser simplemente Marga". Más que la falta de reconocimiento profesional, lo que realmente le molestaba de esta situación era que su autoridad, necesaria en la práctica, disminuía a ojos de los pacientes. "Muchos, en especial personas mayores, entraban en mi consulta y me preguntaban si el doctor tardaría mucho en regresar sin caer en la cuenta de que la tenían delante". Otro aspecto negativo para las mujeres es la absoluta indefensión laboral ante la baja maternal en casos de contratación eventual. "Nunca es fácil para una mujer profesional compatibilizar la maternidad con el trabajo. Por mucho que las cosas puedan estar cambiando, el ritmo de incorporación de la mujer a las profesiones que antes eran casi exclusivamente de dominio masculino avanza con más rapidez que el de la sociedad en adaptarse a los cambios que ello exige."

Para Margarita, las mujeres no son necesariamente mejores médicos ni pacientes que los hombres, pero sí piensa que algunas mujeres, en especial mayores, se sienten más relajadas al ser una mujer la que las trata. Es una situación a la que todos nos tendremos que ir acostumbrando en la medicina española. En su curso de la Facultad de Medicina de la Universidad de Sevilla las mujeres superaban con mucho el 70% del alumnado. "Para entrar en esta facultad es necesario obtener una nota muy alta en la selectividad y hay muchas mujeres que están consiguiendo los mejores resultados". Lo mismo ocurre, una vez acabada la carrera a la hora de elegir especialidad. "Las más atractivas y competitivas reciben cada vez un número mayor de mujeres y, hay otras, como traumatología o cirugía que habiendo sido siempre un territorio casi exclusivo de los hombres, están cada vez más participadas por las mujeres". Para la doctora Cabanás es fácil imaginar un futuro en el que ellas, en mayor proporción que los hombres, sean las responsables de la salud pública en la práctica médica y en las instituciones que la rigen.

Como oftalmóloga tiene claro cual es su mayor satisfacción profesional. "Por un lado tratas a diario con personas que confían en ti para mejorar su salud y su vida; por otro, en la investigación entras a formar parte de una comunidad internacional en la que sin duda se compite pero en la que, más que nada, se comparten avances." Es un buen espacio para que se dé una efectiva igualdad de oportunidades en lo que se refiere a lo profesional. Luego está el orgullo que sus padres sienten por ella. "Sin su gran apoyo y estímulo las cosas habrían sido de otro modo. Es mucho lo que les debo", nos cuenta. Es difícil para Margarita imaginar otra profesión.

Dolores Aleu y Martina Castells defendieron ante un tribunal su doctorado en medicina y, superando las dificultades de la época, se convirtieron en las primeras mujeres en que pueden llegar a ejercerla en España. Dolores Aleu and Martina Castells defended their Doctoral theses in medicine before a tribunal and triumphing against the challenges of the times to become the first women able to practice their profession as doctors.

Margarita Cabanás (Seville, 1975) remembers that at the age of 6 she had to choose a costume for a school event. "It was clear to me," she said. "I went as a nurse because I wanted to take care of people when I grew up." Perhaps if she were a boy, her costume would have been that of a doctor; a very clear example of how gender roles are manifested at a very early age and which situate women in an important, yet secondary role within society. Today, she has exceeded those stereotypes and is working as an ophthalmologist in CIMO, one of the most prestigious clinics in Spain. Before this became a reality, certain family members who practiced medicine at that time, had a decisive influence for her. When Margarita was only 12, she was invited to view a vesicular surgery firsthand. "The operation only lasted thirty minutes and despite the fact that I was a bit afraid upon entering, I left there even more convinced than ever of what I wanted to do when I grew up."

Even though it has only been a few years since she graduated in 1999 and barely a year since completing her residency, Margarita has already accumulated a good deal of professional experience. Her years in the Andalusian Health Care Service has taught her a lot about how the Spanish public health care sector functions, although it has also made her very aware of her limitations as well. "Medical care has many advanced resources at its disposal. However, at the moment they have decided not to offer certain practices that are much in demand, like refractive ophthalmology. Generally, it is a question of the politicians who are overly concerned with numbers when it comes time to write some report, and this is obviously difficult to understand for those of us who work here." In addition, the young ophthalmologist complains about the precariousness of the job situation for medical professionals recently incorporated in the workforce, a situation which is repeated across professional disciplines.

The public health care sector, Margarita thinks, being a firmly established and entrenched institution within Spanish society, is a place in which machista attitudes persist with great tenacity and has a negative effect. "Even though my professional rank is the same as my male colleagues, they are always referred to as 'Doctor' by other medial staff or patients, while I have never ceased to be simply Marga." Aside from this obvious lack of professional recognition, what truly bothers her is that her professional authority, something that is absolutely essential in medical practice, is diminished in the eyes of the patients. "Many people, the elderly in particular, have come to my office and asked me if the doctor would be awhile in returning without realizing that they had her directly in front of them." Another negative aspect for women is their total lack of professional security in regards to maternity leave in cases of temporary employment. "It is never easy for a professional woman to combine maternity and work. As much as things may be changing, the speed at which women are joining the professions that were previously male-dominated, is much quicker than the speed at which society adapts to the demands that this requires."

For Margarita, women are not necessarily better doctors, nor patients than men, but that there are some women for whom it is much more comfortable to be treated by another woman. It is a situation which we all will have to accustom to rapidly in Spain. In her class at the University of Seville's Medical School, women made up more than 70% of the class population. "In order to be accepted to this school, it is necessary to obtain a very high result on the entrance exams and there are many women who are achieving better results." The same thing occurs upon completing school and choosing a specialty. "The most attractive and competitive medical specialties, as well as other specialties like orthopedics and surgery which have traditionally been exclusively male territories, are receiving more and more female participation." It is easy for Dr. Cabanás to imagine a future when women will occupy positions of greater responsibility and in greater numbers within the practice of medicine, public health and their institutions.

As an ophthalmologist, her greatest professional satisfaction is clear. "On the one hand you work on a daily basis with people who confide in you to take care of them; on the other hand, as a researcher you also form a part of an international community in which you compete, but more than anything, you share advances." It is a good space in which one can effectively find equality in terms of professional opportunities. Finally, there is the pride that her parents share in what she has achieved. "Without their tremendous support and encouragement, things would have been very different. I owe them everything," she tells us. It is difficult for Margarita to imagine herself in any other profession.

entrevista y texto: redacción máomeno
morgan reiss
carly bodnar

traducción:
fotografía:

margarita abanás

"En la facultad éramos más de un tercio porcentaje de mujeres; siendo así, debe llegar un momento no muy lejano en el que nosotras nos ocupemos, en mayor proporción que los hombres, de la salud pública. Esto debería incluir los puestos de responsabilidad en los hospitales y en las instituciones sanitarias".

"In the university, we women made up over 70% of the student population; therefore it should not be too long before women take a greater and more proportionate role in the health care sector. This should be reflected in the level of position and responsibility in hospitals and health care institutions."

mujeres
1882

Nos han ayudado las siguientes personas e instituciones. *We would like to thank the following persons and institutions:*

Juan Carlos Blanco
Esther Menacho
Antonio Manuel Ortega
Marta Panque
Francisco Perujo
Eulalia Petit
Ángel de Quinta
Antonia Sánchez
Rafael Torrero
Juan de Torres
Adela Villalba
José Viñas
Centro de Alto Rendimiento Cartuja
Clínica CIMO
Colegio el Trébol
Diario de Sevilla
Finca Isla Mínima
Fundación Secretariado General Gitano
Hotel Alfonso XIII de Sevilla
Transportes Urbanos de Sevilla S.A.M.
Secretaría de Prensa del Parlamento de Andalucía
Vicerrectorado de Relaciones Internacionales de la Universidad de Sevilla



cíee

CIEE International Study Programs
Universidad de Sevilla
C/ Palos de la Frontera s/n
41004 Sevilla
tel: 954 55 15 07
fax: 954 55 13 43
publications: oceballos@ciee.org

www.ciee.org
1.800.40. study
studyinfo@ciee.org



máOmeno

Dr. Maritheresa Frain
Resident Director for Liberal Arts
CIEE Study Center in Seville

una experiencia de aprendizaje e inmersión

El papel de las mujeres en la España de hoy es el tema del número cuatro de máOmeno, una publicación de los estudiantes del Programa de Artes Liberales en Sevilla. Quince estudiantes han entrevistado a quince mujeres de las más diversas procedencias con el objetivo de retratar, a través de experiencias de la vida real, el modo en el que el papel de las mujeres ha ido cambiando con el devenir del tiempo.

Durante el curso del semestre de primavera de 2005 en Sevilla, las estudiantes del programa de Liberal Arts han dedicado una significativa parte de su tiempo, energía e intereses a la realización con éxito de esta publicación. El trabajo que aquí se muestra es suyo y son ellas las que merecen el reconocimiento. Ellas han preparado y llevado a cabo las entrevistas, han editado los borradores finales, contrastado fuentes, sacado fotos y colaborado en el diseño final de la revista. Igualmente han colaborado de cerca con estudiantes de la Cátedra de Traducción e Interpretación de la Universidad Pablo de Olavide, intercambiando ideas, perfeccionando el estilo de su escritura en español y traduciendo al final los artículos a inglés.

Esta publicación representa el compromiso de CIEE en la búsqueda de métodos educativos innovativos para que los estudiantes se sumerjan en una cultura, una sociedad y una lengua mientras estudian en el extranjero. Nos sentimos muy orgullosos del gran trabajo y dedicación con que han trabajado para que todos podamos disfrutar esta revista.

an immersive learning experience

The role of women in contemporary Spain is the topic for this fourth issue of máOmeno, a student publication of the CIEE Liberal Arts Program in Seville. Students interviewed fifteen women from all different walks of life in Spain today. Their objective in doing so was to portray, through real life experiences, how the role of women has changed over the course of time.

During the course of the spring 2005 semester in Seville, fifteen students from the Liberal Arts program dedicated a significant amount of time, energy, and interest to the successful completion of this publication. The work presented here is theirs and they deserve the credit. They prepared and conducted the interviews, edited final drafts, checked sources, took pictures, and collaborated in the final design of the magazine. CIEE Liberal Arts students worked closely with students in the Translation and Interpretation degree at the Universidad Pablo de Olavide, exchanging ideas, perfecting writing styles in Spanish, and translating the articles into English.

This publication represents CIEE's commitment to pursue innovative, educational ways for students to become immersed in a culture, society, and language while studying abroad. We are very proud of their hard work and dedication to make this quality magazine possible for everyone to enjoy.

cíee

4

meOmeho